



Los niños enfermos necesitan cuidados 24/7

Solo tres comunidades autónomas en España ofrecen cuidados paliativos pediátricos a domicilio de forma continuada como pide la

estrategia nacional. Los especialistas tratan de suplir la falta de recursos a costa de su tiempo libre **Págs. 14-15**

ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI



↑ **Miembros de realidades** eclesiales frente a símbolos de sus grupos en el presbiterio de la Almudena.

Los carismas al servicio de la unidad

El cardenal Cobo agradece «la riqueza y pluralidad de vida cristiana» en Madrid en el Jubileo de los Movimientos, Asociaciones y Nuevas Comunidades **Págs. 6-7**

LA VOZ DEL CARDENAL

Pentecostés es algo que irrumpe en la historia

Págs. 8-9

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Las becas comedor como solución a la pobreza infantil

ESPAÑA Somos el país de la UE con mayor pobreza infantil: afecta a 2,3 millones de niños. La falta de ingresos de sus padres los lleva, en ocasiones, a la malnutrición. Los comedores escolares, que aportan una dieta equilibrada, son una posible solución, pero no todas las familias tienen acceso a una beca. La ONG Educo busca paliar la situación. **Pág. 16**



EDUCO

Para conocer mejor a nuestros contemplativos

TESTIMONIO Los contemplativos «piden por nosotros día y noche. Pero nosotros no los conocemos», lamenta Leticia Casans, responsable del programa *Monasterios y conventos*, de Radio María. Acaba de recibir el Premio DeClausura en vísperas de la Jornada Pro Orantibus, precisamente el día en que la Iglesia mira a estos consagrados. **Pág. 25**



LA FOTO



TEO PEÑARROJA
Editor de
Nuestro Tiempo

Mala época para las intrigas vaticanas

Un mes después de su elección, León XIV no ha dado grandes titulares ni ha levantado grandes reacciones. Desde un punto de vista algorítmico es un Pontífice aburrido, lo que parece excelente para un mundo (y una Iglesia) hiperconectados, deseosos de una novedad a cada minuto

EL ANÁLISIS

La atrocidad humana en Gaza

Hace ya camino de dos años, el mundo quedó conmocionado ante los bárbaros e indiscriminados actos terroristas de Hamás contra la población de Israel, el 7 de octubre de 2023, que dejó más de 1.000 muertos y centenares de secuestrados. Considerado como uno de los mayores fracasos de seguridad de la historia de Israel, la respuesta fue inmediata y la brutalidad en la reacción no fue menor. Por supuesto que Israel

tenía derecho a defenderse, pero no a hacerlo de cualquier manera.

Es cierto que Israel lleva prácticamente desde su fundación en una situación de permanente amenaza por grupos como Hamás y Hizbulá que pretenden directamente la destrucción de su Estado, que es lo mismo que decir la aniquilación del sistema democrático y de los derechos fundamentales en los que se asienta Occidente. Nadie cuestiona



CNS

hablado por teléfono con Putin durante una hora, en lo que fuentes vaticanas han asegurado que no fue una mera llamada protocolaria. Se ha visto con Matarella, Milei, J.D. Vance, Boluarte, con agustinas de Castellón, con fieles de su antigua diócesis de Chiclayo, con el prelado del Opus Dei, con el cardenal Ghirlanda, con el Cuerpo Diplomático, con periodistas, con los nuevos embajadores de Australia y República Dominicana, con prefectos de varios dicasterios. No se puede decir que haya estado quieto. Pero no ha dado grandes gestos.

En algunos de los más de 40 discursos e intervenciones que ha pronunciado en un mes (¡guau!) ha hablado con contundencia de cuestiones controvertidas —la familia tradicional o la situación de Gaza, por ejemplo— pero no ha levantado grandes reacciones. También ha citado una y otra vez, con contundente coherencia, a san Agustín y a León XIII. Desde un punto de vista algorítmico es un Pontífice aburrido, lo que parece excelente para un mundo (y una Iglesia) hiperconectados, deseosos de una novedad a cada minuto.

En lo que se refiere a las intrigas vaticanas, que es lo que más nos gusta a los medios y a Paolo Sorrentino, no ha dado mucho de qué hablar. Todavía no sabemos si efectivamente volverá a vivir en el Palacio Apostólico ni si pasará el verano en Castel Gandolfo, como era costumbre entre los Papas. No ha nombrado a su propio sucesor al frente del Dicasterio de los Obispos y no se ha visto ningún cambio reseñable en la Curia.

El Papa Prevost no venía con un programa bajo el brazo; así que, de momento, se dedica a escuchar a todo el mundo. Así se lo dijo a los trabajadores de la Santa Sede el 24 de mayo: «Este primer encuentro no es momento para pronunciar discursos programáticos, sino para expresarles mi agradecimiento por el trabajo que llevan adelante». Por lo que cuentan quienes le conocen, no es una estrategia, sino un talante. Que, además, confirma las primeras impresiones de la tarde inolvidable del 8 de mayo: un Papa que busca ante todo la unidad de la Iglesia. *In illo uno unum*. De momento solo ha realizado un nombramiento importante dentro del Vaticano: Tiziana Merletti como secretaria del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica. Pero ni hablar, de momento, de un secretario de Estado.

El lunes participó en el Jubileo de la Santa Sede, en la fiesta de Santa María, Madre de la Iglesia. Aquí lo vemos entrando en la basílica de San Pedro con la cruz de los peregrinos de la esperanza, encabezando a los miembros de la Curia y a los trabajadores del Vaticano. Con ellos y delante de ellos, León XIV no se está portando como un nuevo jefe, sino como un padre prudente. ●

Dicen que decía Borges que un buen político es el que no se hace notar. «¿Alguien sabe quién es el presidente de Suiza?», demostraba el ciego bonaerense. Pues, *mutatis mutandis*, podríamos preguntarnos si alguien sabe qué ha estado haciendo León XIV este mes. No es que el Papa sea o tenga que actuar como un político, pero me parece digna de reseñarse la discreción con la que trabaja. Y, desde luego, no está de brazos cruzados. El primer líder mundial al que recibió fue Zelenski, pero también ha

tampoco el éxito económico, científico o social de Israel. Pero todo esto no le legitima a actuar frente a la población gazatí del modo en que lo está haciendo. El hecho de que los países occidentales no podamos ser neutrales y exista una natural predisposición en favor de Israel no justifica esta pasividad ante la crueldad y el ensañamiento con la población civil del que estamos siendo testigos. Denunciar esta atrocidad humana no lleva implícito el apoyo de tesis de una u otra tendencia política

pese a que hoy todo se reduce a etiquetas ideológicas; ni por supuesto significa estar en contra del pueblo judío y del Estado de Israel. Se trata de reaccionar con determinación ante esta concreta situación más allá de declaraciones formales por parte de la UE y despojarse también de ese permanente sentimiento de culpa que tenemos los países occidentales con el pueblo judío por la indeseable persecución al que ha sido sometido durante siglos, con un monstruoso holocausto aún reciente. ●

ENFOQUES

España aporta el 16% de la recaudación mundial de OMP

Los 18,5 millones de euros que España logró para la actividad evangelizadora de Obras Misionales Pontificias (OMP) son el 16% de todo lo que se recauda a nivel mundial. Somos el segundo país que más donativos consigue, solo por detrás de Estados Unidos. «Cuando voy a Roma me preguntan cómo es esto posible. Yo lo que les digo es que aquí, entre los cristianos, hay una conciencia muy grande del trabajo de los misioneros», subrayó el martes el presidente de OMP España, José María Calderón, durante la presentación de su memoria de 2024. Descontando los gastos, al final del año pasado se destinaron a las misiones 14,4 millones de euros con los que se sufragaron 1.008 proyectos, 130 más que el año anterior. Todo ello realizado en un contexto de pérdida de religiosos. Los últimos datos hablaban de 6.042 misioneros en activo y la memoria refleja una reducción de 400 de ellos, un total de 5.624. Entre las causas, Calderón habló del «descenso de la natalidad» o «el secularismo tan grande en el que vivimos».



← Calderón y el misionero Heliodoro Picazo durante la presentación de la memoria del año 2024.

El obispo de Los Ángeles pide «calma» ante los disturbios

El arzobispo de Los Ángeles, José Horacio Gómez, ha expresado su preocupación por las redadas contra migrantes llevadas a cabo en la ciudad y que se saldaron con al menos 44 detenidos. En un comunicado publicado en el portal de noticias de la archidiócesis, ha pedido «moderación y calma» a todas las partes implicadas. También a los vecinos que han reaccionado con disturbios ante la actuación policial.

«Estoy rezando por nuestra comunidad», ha añadido. Gómez es de los obispos estadounidenses que se han pronunciado de forma más tajante contra la política migratoria de Donald Trump. Tras su primera llegada a la Casa Blanca en 2017, rezó públicamente por él y le pidió «compasión» con las personas indocumentadas. Y en febrero firmó una columna señalando que el sistema actual «está roto».



CNS

↑ Las fuerzas de seguridad actúan ante las protestas.



JESÚS AVEZUELA CÁRCELES
Director general de la Fundación Pablo VI

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Jubileo de los movimientos
8-9 La voz del cardenal

10 Diáconos permanentes
12 La casa de todos
13 Jóvenes Madrid

España

14-15 Cuidados paliativos en menores
16 Verano sin comedores
17 CONFER pide perdón

Mundo

18-19 Roma pide gestos concretos a Moscú
20 Shein y Temu

Fe&Vida

22 Evangelio
23 Santo
24 *Historia de un alma*

Testimonio

25 Leticia Casans

Cultura

27 *Alicia en el País de las Maravillas*
28 Dichosos titubeos
29 Libros
30 Cine

31 Archivos

Contra

32 IA: urgencia ética

1.403
SUMARIO

EDITORIALES**Todos podemos sumarnos a pedir comunidades compasivas**

Es loable que en el País Vasco la sociedad civil se haya unido a las reivindicaciones de los especialistas en paliativos

Pocas noticias conmueven como las relacionadas con el sufrimiento de los niños. Prácticamente todo el mundo habrá sentido un escalofrío el pensar en una chiquilla de 4 años al final de su vida; en cómo esa cabeza y ese cuerpo afrontarán los últimos momentos. Y en cómo lo harán sus padres y sus hermanos. Es comprensible, por tanto, el impacto que ha causado la historia del doctor Jesús Sánchez Etxaniz, del bilbaíno Hospital de Cruces. Por partida doble. En primer lugar, admiración por el heroísmo cotidiano de un equipo de profesionales que lleva 13 años atendiendo a estos pacientes no solo durante sus ocho horas de jornada laboral, sino también tardes, noches y fines de semana. Y, en la misma proporción, indignación por la llamada de atención de sus superiores, al haber utilizado recursos de su hospital.

He aquí el quid de la cuestión: los recursos. Escasos en nuestro país para los cuidados paliativos en general —estamos

en la mitad del mínimo de equipos de paliativos recomendado—. Y flagrantemente limitados para los menores, que además suelen necesitarlos durante años. Para eso hace falta invertir dinero. Pero donde es necesario. Por eso Sánchez Etxaniz se indignó la semana pasada cuando el Gobierno vasco anunció que les pagaría el trabajo extra: «Como si esa fuera nuestra reivindicación y por la que hemos montado este circo». No; luchan para poder hacer bien su trabajo y tener la garantía de que, mientras ellos descansan, sus pequeños pacientes no van a quedar abandonados a su suerte.

Por eso es loable que no estén solos en esta lucha y que, en el País Vasco, haya surgido una plataforma que aúne a distintas entidades de la sociedad civil para pedir una atención adecuada al final de la vida. Hablan de «comunidades compasivas». Una reivindicación a la que puede sumarse cualquiera. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar**La vecindad**

Mis padres, expatriados del pueblo a la ciudad, como tantos jóvenes de los años 70 que encontraron el sustento en la gran urbe, llegaron solos a Madrid con una maleta y muchas incertidumbres. Asentados en el barrio de Aluche, las redes que tejieron entonces fueron sus vecinos. Quienes tenían más cerca. Amigos del alma que conservan, aun mudados hace 30 años. Nací en un edificio humilde en el que se abrían las puertas de la casa en verano y las mujeres se sentaban, cada día en un descansillo, a compartir café, pastas y anhelos. Crecí en torno a un patio en el que mi vecina de enfrente fue mi segunda

madre —«cariño, recordaré siempre que en casa te obligaba a comer verduras, porque a tu madre tampoco le gustan», gracias, mamá Viti—. Viví, hija sola, cada tarde en casa de un niño o niña distintos con el que ver los dibujos, merendar galletas con cacao y hacer los deberes. Cuando me emancipé, al centro de Madrid, no lograba entender la soledad tras cada hogar. No supe en cuatro años ni el nombre de mi vecino de enfrente, un chaval de mi edad, taciturno. Cuando me mudé a mi casa definitiva, decidí que ese don que es la comunidad no podía perderse. El domingo, sin ir más lejos, ocho cenaron en casa. ●

VISTO EN X**IMV****@Plataforma3sect**

Hemos conmemorado el quinto aniversario del ingreso mínimo vital. A pesar de los efectivos positivos, aún quedan desafíos a los que hacer frente. Por ello, demandamos una mejora de su implementación y alcance, incrementando la cobertura y cuantía de la prestación, entre otras medidas.

**INGRESO MÍNIMO VITAL****Movimiento OFF****@juancalleja**

Familias, niños, docentes y expertos de la salud, entre otras materias, se concentraron en diferentes ciudades de España bajo el lema *Derecho a la desconexión digital. Protejamos la salud de los menores*, una iniciativa de Movimiento OFF.

**Guadalupe****@museodelprado**

Tan lejos, tan cerca. Guadalupe de México en España ofrece una mirada inédita sobre el diálogo artístico entre América y Europa en los siglos XVII y XVIII. Son casi 70 obras que narran la importancia de la Virgen de Guadalupe como icono transatlántico.

Rupnik**@aciprensa**

El Vaticano ha eliminado las obras de arte de Marko Ivan Rupnik, ex jesuita, de sus sitios web oficiales. Las imágenes del sacerdote esloveno, que eran utilizadas con frecuencia por Vatican News para ilustrar artículos sobre las fiestas litúrgicas, ya no se encuentran en el servicio digital de noticias.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es**El porno en Francia protesta por proteger a los menores**

Su ministra de Asuntos Digitales exige controles más estrictos, y quienes no los implementen se arriesgan a multas y bloqueos. ●



ALFA&OMEGA

Etapa II / Número 1.403

Edita: Fundación San Agustín

Directora ejecutiva Fundación San Agustín: Sara María de la Torre Hernández

Dirección: Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid.

E-mail: redaccion@alfayomega.es

Tels: 913651813 | **Fax:** 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Instagram y X: @alfayomegasem

Facebook: [Facebook.com/alfayomegasemanario](https://www.facebook.com/alfayomegasemanario)

Directora de Alfa y Omega: Cristina Sánchez Aguilar

Jefe web: José Calderero de Aldecoa

Jefa de edición: María Martínez López

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo y Rodrigo Moreno Quicios.

Maquetación: Inma Brigidano

Administración: Leticia Arroyo Rufo

Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529 **Depósito legal:** M-41.048-1995

TRIBUNA

Lo que está en juego es si la propuesta cristiana, con todo su atractivo, puede volver a encontrar a los hombres y mujeres de hoy, con todo su drama, su búsqueda y su recorrido humano

Vivir sin miedo en tiempos de incertidumbre

«**N**o estamos viviendo simplemente una época de cambios, sino un cambio de época».

La expresión del llorado Papa Francisco contiene no solo una lúcida lectura de los tiempos que vivimos, sino una indicación de camino para la Iglesia. En efecto, una tentación de este primer cuarto de siglo es leer sus cambios radicales en clave de apostasía ante una civilización cristiana que habría escrito las mejores páginas de los últimos dos milenios. Esta lectura presupone (en el mejor de los casos) la existencia de una presencia cristiana pública y atractiva, de la que el mundo se aparta conscientemente. Nada más lejos de la realidad, como se puede ver en nuestro país.

La época que ahora nos deja no era la época cristiana sino la que surgió del proyecto de la Ilustración, cuyos fun-



IGNACIO CARBAJOSA
Decano de la Facultad de Teología de la Universidad San Dámaso

damentos se pusieron en la segunda mitad del siglo XVIII. Este proyecto había renunciado explícitamente a la revelación cristiana (el acontecimiento histórico de Jesucristo, Dios-hombre) como fundamento, pero había abrazado sus conquistas morales como propias, autoevidentes —se decía— para la razón. La Iglesia, después de un tiempo de purgar sus penas, supo adaptarse al nuevo marco de libertad religiosa y de pensamiento. De algún modo, seguía siendo defensora y garante de los grandes principios morales que sostenían el edificio de la Ilustración (dignidad humana, igualdad, familia, solidaridad, principio de racionalidad, justicia social). Ahora ese edificio se ha desmoronado. Lo que hace unos decenios eran evidencias compartidas (el concepto de familia, la identidad sexual, el concepto de verdad o de realidad) hoy ya no.

¿Es misión de la Iglesia apuntalar ese edificio o emplearse en la tarea de ser un factor de construcción de una nue-

va realidad? Tal alternativa no existe, porque el edificio ha sido declarado en ruinas. Más bien se trata de ponerse de acuerdo en cómo se construye ahora. ¿Volvemos a los tiempos de Cristo y de los primeros cristianos o seguimos con los viejos esquemas que nacieron en una sociedad formalmente católica?

Cuando un representante del Vaticano se acercó a Javier Cercas, uno de nuestros escritores más famosos, para proponerle acompañar a Francisco a Mongolia y escribir un libro, está claro cuál era la respuesta que el mismo Papa estaba dando. Javier Cercas dice de sí mismo: «Soy ateo. Soy anticlerical. Soy un laicista militante, un racionalista contumaz, un impío riguroso». No creo que sea *rara avis* en nuestra sociedad. La propuesta del Santo Padre se asemeja a las que Jesús realizaba a gente bien alejada de la moral judía: el corrupto Zaqueo, la samaritana, el colaboracionista Mateo, la Magdalena... (no se me enoje Cercas por estos paralelismos).

Lo que está en juego es si la propuesta cristiana, con todo su atractivo, puede volver a encontrar a los hombres y mujeres de hoy, con todo su drama, su búsqueda y su recorrido humano. Ven y verás. ¿Está preparada la Iglesia para ese «ven y verás»? Aquí se juega todo. El Papa Francisco no tuvo miedo. Remito a la obra de Cercas (*El loco de Dios en el fin del mundo*) para más detalles.

El desafío que planteaba Francisco es aceptado y recogido en el diálogo de tres grandes protagonistas de nuestro tiempo: el filósofo Charles Taylor, la voz más autorizada para hablar del papel de la religión en los Estados modernos y el primero en hablar de la era secular; el arzobispo Rowan Williams, exprimado de la Iglesia de Inglaterra y un soplo de aire fresco en la confesión anglicana, y Julián Carrón, responsable del movimiento Comunión y Liberación hasta 2021 y lúcido educador de varias generaciones. Ese diálogo es recogido en la obra *Habitar nuestro tiempo. Vivir sin miedo en la era de la incertidumbre*.

Paradójicamente es un hombre de Iglesia, Williams, el que sostiene que «los cristianos corren el peligro de utilizar la tradición como arma» haciéndola «tan autorreferencial que ya no se viva». Al contrario, «la crisis actual», dice Carrón, «paradójicamente está haciendo emerger con mayor claridad nuestra humanidad»; es más, las preguntas que nos asaltan en esta crisis «barren tantas convicciones que a menudo creemos sostener adecuadamente y nos introducen en nuevos descubrimientos». Taylor ilustra el aspecto positivo de nuestra época, apuntando que hoy en día «diferentes individuos, en diferentes momentos, se ven atraídos por la revelación cristiana y quieren profundizar, experimentando inmediatamente un sentimiento de afinidad, una necesidad de relación con otras personas que están realizando un viaje similar, pero no necesariamente dentro del ámbito cristiano. A veces, el itinerario también puede tener lugar en un contexto ateo». Ven y verás. No hay otro método. ●



Habitar nuestro tiempo (Sekotia) se presenta este jueves a las 20:00 horas en la Fundación Pablo VI (paseo de Juan XXIII, 3, Madrid).



MADRID

FOTOS: ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI



→ Peregrinos en la catedral de la Almudena rezan ante los símbolos de movimientos y asociaciones.

Símbolos de cartón para «vivir la comunión»

Carismas: dones al servicio de la unidad de la Iglesia

«Los movimientos y las asociaciones tienen vida propia, son una riqueza para todos y es bonito que los conozcamos», subraya una participante en su jubileo, en la catedral

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Los movimientos y las asociaciones tienen vida propia, son una riqueza para todos y es bonito que los conozcamos y lo sepamos», reivindica Susana Arregui. Es directora del Secretariado de Apostolado Seglar de la Archidiócesis de Madrid, miembro de Schoenstatt y una de las personas que el pasado sábado participaron en la vigilia en la catedral de la Almudena que el arzobispo de Madrid, el cardenal José Cobo, pre-

sidió con motivo del Jubileo de los Movimientos, Asociaciones y Nuevas Comunidades. Una jornada coincidente con la vigilia de Pentecostés en la que el purpurado los animó a «seguir haciendo todo lo posible para que vuestros carismas permanezcan al servicio de la unidad de la Iglesia».

Arregui recoge el guante cuando le preguntamos por las palabras del cardenal. Pese a todos los reconocimientos que hace de estas realidades eclesiales que ella misma impulsa en la archidiócesis, matiza que «el carisma de los movimientos y asociaciones no es nada si no se entrega». Y lo ilustra con un ejemplo tan sencillo como directo: «Si yo quiero vivir el espíritu familiar pero no me hablo con mi familia, ¿qué espíritu familiar voy a vivir?». «Según aparece en el documento final del Sínodo, la unidad celular de la Iglesia es la parroquia», recuerda.

De manera recíproca y sin tirones de orejas, pide a las parroquias que también vivan este valor. Lamenta que «haya gente que dice que los movimientos dividen a la Iglesia», cuando su experiencia es justamente la contraria. De hecho comenzó a colaborar

SOLEDAD COSMEN



de forma activa en la Iglesia de Madrid cuando un sacerdote de Schoenstatt la animó a hacerlo. A su juicio, el camino está en un esfuerzo bidireccional en el que pediría a los movimientos que se involucren y se sientan parte, porque lo son, de la vida de la diócesis. «El fundador de Schoenstatt decía que debemos ser la mano derecha de nuestro párroco», recalca. Al mismo tiempo, pide a las iglesias generosidad para que, otro ejemplo, cedan sus instalaciones a los movimientos que necesiten reunirse. Es una convicción que ilustra a la

perfección Soledad Cosmen, miembro de Domus Mariae y también presente en la catedral durante el Jubileo de los Movimientos, Asociaciones y Nuevas Comunidades. Explica que, aunque su asociación tenga su propio carisma, «todos los laicos estamos dispersos por Madrid y cada uno pertenecemos a una parroquia» en la que arrimar el hombro. «Nosotras [aunque también cuentan con algunos hombres atraídos por el carácter mariano de la asociación, N. d. R.] llevamos dando catequisis en nuestras parroquias desde el



↓ Antaño los miembros de Domus Mariae se reunían en casa. Desde el Sínodo lo hacen en sus parroquias.



Soledad Cosmen, miembro de Domus Mariae y quien participó en las actividades del Jubileo del sábado, recuerda que en la vigilia «la catedral estaba a tope». Cuenta que «se nos había pedido que llevásemos los símbolos» de las realidades eclesiales reunidas, todos ellos pegados sobre una cartulina, «como una manera de vivir la comunión» aunque «cada uno con su personalidad». Después, miembros de estas realidades los depositaron por parejas en el presbiterio para que fueran visibles durante toda la celebración. También «había gente de algunas parroquias»,

subrayando aquel caminar juntos al que se les emplazó en vísperas de Pentecostés. Aparte, cada peregrino «teníamos el mismo signo en tamaño pequeño» para que, en el momento del envío, el cardenal Cobo los bendijera a todos.

Antes de aquella celebración, los participantes se habían reunido en el Seminario Conciliar de Madrid para comer juntos, compartir un café, canciones y disfrutar de unas pequeñas obras de teatro sobre los retos que tienen los laicos en el mundo para ofrecer testimonio de su fe. «A mí me hizo mucho bien».



← Susana

Arregui conduce un encuentro en el Seminario Conciliar de Madrid sobre la vocación de todos los bautizados.

↓ Los fieles

elevan los símbolos de sus realidades durante el envío para que el cardenal Cobo los bendiga.



año 1985». También «formamos parte de sus consejos pastorales» y desde este último curso, a raíz del Sínodo, han abandonado la arraigada costumbre que tenían de reunirse en sus casas para tener sus formaciones. En su lugar, lo hacen en las parroquias. «Cuando vamos allí, saben perfectamente que somos de Domus Mariae», explica. Su objetivo es aportar su granito de arena para que la iglesia de su barrio «sea como una casa de María con la palabra de Jesús en el centro». «Ahora que se nos ha hablado tanto de sinodalidad

y de caminar juntos, es algo que nos beneficia a todos», sostiene Cosmen. Y entronca directamente con el mensaje que aún recuerda del cardenal Cobo cuando el pasado sábado «nos habló de la importancia de que todos los movimientos vivamos en comunión y nos sepamos ensamblar unos con otros para poder trabajar juntos». Pero también de León XIV, que aquel mismo día en Roma pedía «que tengamos vinculación con nuestras parroquias porque es el lugar de origen de la fe». ●

Las asociaciones de laicos pueden reavivar la parroquia

R. M. Q.

Madrid

Javier Ramos es uno de los impulsores de cuatro40, «la propuesta de primer anuncio que desde hace cuatro años Acción Católica General hace a las parroquias» y que demuestra que las asociaciones laicales tienen mucho que aportar a la vida diocesana. Según explica a *Alfa y Omega*, este proyecto va más allá de una mera «experiencia» y busca «entrar en una clave de conversión pastoral que ayude a adaptar las parroquias a los tiempos que estamos viviendo».

Consiste en la organización de un potente retiro y siete encuentros posteriores para «que la gente se pueda encontrar con Jesucristo y llegar a una inserción parroquial». Aunque el programa sigue las directrices pensadas por Acción Católica General, depende de cada iglesia particular su implementación y seguimiento.

Parroquia por parroquia, Acción Católica General ayuda a un «pequeño grupo de seis o siete personas a ponerlo en marcha». Organiza una primera experiencia para ellos, de forma que más tarde actúen como correa de transmisión. Normalmente, son «el sacerdote y unos pocos laicos» que se convertirán en un «equipo evangelizador». Son perfiles que, según recomienda Javier Ramos, ya deben «estar comprometidos y realizar algunas tareas en la catequesis, el coro, la liturgia o Cáritas, pero que necesitan revivir ese amor de Jesucristo».

Para lograr tal metamorfosis, tienen «un primer encuentro en una casa de espiritualidad o de ejercicios». Después, tras vivir la experiencia en sus propias carnes, «van

necesitando menos ayuda porque la parroquia va siendo más autónoma» y realiza el proyecto por su cuenta para el resto de feligreses. Finalmente, surge el efecto dominó pues, según las previsiones de Ramos, tras experimentar cuatro40 «la gente va a querer vivir su fe en un equipo» reuniéndose y profundizando en los «itinerarios formativos» que Acción Católica General les ofrece, «basados en el magisterio de la Iglesia y en la Palabra de Dios».

Ramos señala que cuatro40 «está dirigido a mayores de 18 años de todas las edades»; aunque destinatarios ideales son esas «personas más jóvenes que, después de confirmarse, ya no aparecen por la parroquia». O «esos padres que llevan a los chiquillos a catequesis pero no están comprometidos con nada más». Según revela, «tenemos experiencias de gente alejada que ha hecho estos encuentros con conversiones muy potentes».

Es un proyecto que —siguiendo con las recomendaciones de la Conferencia Episcopal Española para el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar que se celebró el pasado domingo— busca poner el anuncio de Jesucristo «en el centro de la vida de la Iglesia» para superar «el peligro de convertirse en autorreferencial». «No es una cosa que se haya sacado Acción Católica General de la manga, sino una apuesta de los obispos», matiza Ramos. Revela que estas formaciones ya se han ofrecido a las parroquias de Santa Teresa, de Tres Cantos; San Ireneo, Nuestra Señora de Moratalaz, la Natividad de Nuestra Señora o Nuestra Señora de las Rosas. «El cardenal Cobo está muy dispuesto a iniciarlas». ●

ACCIÓN CATÓLICA GENERAL



↑ **Fieles de Madrid** viven un primer encuentro Cuatro40 para repetirlo.



CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Homilía en la Eucaristía de Pentecostés, en la catedral de la Almudena. Domingo 8 de junio

«**A**l cumplirse el día de Pentecostés...». Así empieza hoy el relato que hemos escuchado.

No dice simplemente «aquel día», sino «al cumplirse el día», como si todo lo que Jesús había prometido encontrara por fin su plenitud. Como si, por fin, el tiempo ese que nos va y se nos pasa, el tiempo se llenara de sentido. Como si algo se cerrara y, al mismo tiempo, algo nuevo empezara.

Los discípulos aparecen con frecuencia todos juntos en los últimos días de la vida de Jesús. Los discípulos están juntos, como cuando una familia se une en los momentos de desconcierto. Es el estar juntos, es el encuentro lo que los predispone a la recepción del Espíritu. El encuentro es como una secreta pedagogía que Dios quiere que desarrollemos: esperar juntos en las noches es antesala para poder enterarnos y poder recibir de forma nueva el Espíritu.

Una de estas ocasiones de encuentro familiar, de reunirse juntos, fue al cumplirse el día de Pentecostés, «al cumplirse el día». Tiene que ver con algo muy grande, con el cumplimiento de aquella promesa que habían recibido todos y que transforma la vida y la historia. En medio del miedo y la perplejidad, al lado de tantos sentimientos que tenían los discípulos de fracaso y decepción, el grupo de los amigos de Jesús experimenta un auténtico terremoto que escala humana jamás podrá medir. Ese terremoto llega hasta hoy, hasta esta catedral, hasta cada uno de nosotros.

Ha pasado la cruz, ha pasado la Resurrección, pero tanto a los discípulos como a nosotros el miedo sigue ahí. Y, de pronto, en medio de esa mezcla de fe temblorosa y esperanza incierta, pasa algo que ninguna palabra humana puede explicar. Viento, fuego, ruido, pero, sobre todo, Espíritu. No se trata solo de un fenómeno, de algo que pasó, es algo que irrumpe en la historia. Es un terremoto que

llega al alma, imposible de medir con instrumentos humanos o con nuestra mente.

Los amigos de Jesús le habían conocido, sabían quién era: habían visto su fuerza, su ternura, su mirada que leía los corazones. Pero esto es distinto, esto les sonaba a nuevo. Esto es entrar en el Espíritu del Maestro, comprobar que su presencia no se va. No se cuela tímidamente por las rendijas, sino que irrumpe —esa es la palabra— aun cuando las puertas están cerradas y atrancadas. Es el Espíritu del Maestro el que entra con fuerza, pero no para imponerse, sino para transformar.

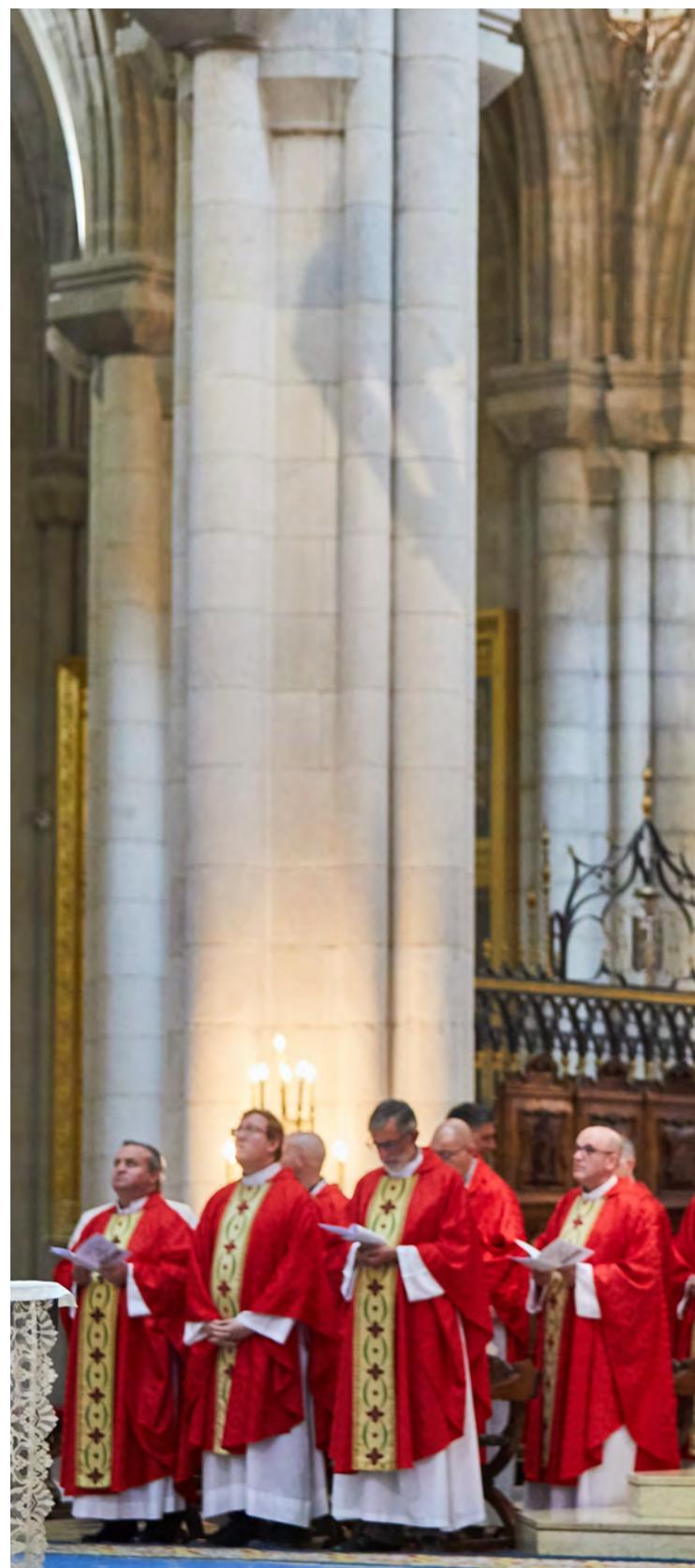
Y al no saber cómo explicarlo, ellos se quedan con tres palabras. Tres palabras que resumen el Evangelio y definen nuestro ser discípulos, que nos marcan, si hoy también queremos renovar la recepción del Espíritu. Tres palabras: paz, envío y perdón.

Paz, porque el miedo paraliza, pero la paz del Resucitado nos vuelve a poner en pie. Paz es el contexto, el signo y seña de que el Espíritu está entre nosotros; si no hay paz, el Espíritu no está. Paz es nuestro compromiso y la señal de que allí hay cristianos.

Envío es una palabra nueva. No se trata de quedarse en la seguridad de la casa, no se trata de quedarse en la seguridad de los templos o en los espacios fáciles. Se trata de salir, de ir, de arriesgar. Recibir el Espíritu Santo es atreverse a arriesgarse, y el Espíritu lo que nos pregunta es si nos arriesgamos, si nuestra fe es arriesgada, porque esa es la señal del discípulo.

Perdón, porque el amor cristiano no se mide por la sonrisa solamente, sino por la capacidad de perdonar incluso cuando no tiene sentido humano hacerlo. El único poder que recibimos, el único poder que recibe la Iglesia es el perdón. No tendremos poder para tener éxito, ni para que todo nos salga bien; no tendremos poder para llevar siempre la razón. El poder que se nos da para caminar es el del perdón. No hay otro.

Tres son las palabras sagradas, y son palabras actuales. Son palabras que todavía hoy necesitamos tatuarlos en el corazón y desarrollar en cada una de nuestras vidas si queremos desarrollar el Espíritu. Antes morir



LA VOZ DEL CARDENAL

La Iglesia dividida no deja hueco al Espíritu. Porque donde hay divisiones, el testimonio se debilita, el mensaje se desdibuja. Solo el Espíritu de comunión hará creíble a nuestros vecinos el Evangelio

No se trata de algo que pasó. Pentecostés es algo que irrumpe en la historia

que matar, antes salir y arriesgar que permanecer en casa atrincherados, antes perdonar que hacer cálculo de eficacia del perdón. Porque 2.000 años después seguimos necesitando paz en medio de la violencia, envío en medio del encierro, y perdón donde tantas veces triunfa el rencor y la violencia.

Un corazón, muchos acentos

No es de extrañar que todo lo que provoca este acontecimiento de Pentecostés es nuevo: estruendo, viento, llamaradas con forma de lenguas. El resultado es que toda la casa, toda la Iglesia, quedó llena de Espíritu Santo y ellos, los discípulos, llenos también. Y así empezaron a comunicarse en toda suerte de lenguas. Y en medio de aquel estruendo, el milagro: cada uno los oía hablar en su propia lengua.



El Espíritu, queridos hermanos, no anula las diferencias, las armoniza. La unidad no es uniformidad, es sintonía. La Iglesia, desde Pentecostés, está llamada no a ser de un solo color, está llamada a ser universal, pero con una sola gramática: la del amor de Dios. Un lenguaje que se entiende en Guinea, en India, en Galicia, en Japón... un lenguaje que es universal porque el Espíritu hace eso: un solo corazón en muchos acentos; un solo corazón por encima de diversas ideologías, de gustos y de culturas.

Eso que sucedió es lo que sucede hoy, porque nadie puede encerrar al Espíritu. El Espíritu no es propiedad privada de la Iglesia, ni de ningún grupo o comunidad. Sabe estar dentro, pero también se mueve fuera. Se cuela por las rendijas del mundo, susurra en los márgenes, arde en las periferias,

grita entre los pobres. Por eso hemos podido rezar hoy con el salmo: «Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra». Porque nuestra tierra —nuestras comunidades, nuestras ciudades, nuestros corazones— necesitan ser repoblados de vida, de esperanza y de consuelo al ritmo de paz, el envío en una única misión y con el perdón como arma.

Un solo Espíritu

San Pablo también nos lo recuerda: un solo Espíritu, un solo cuerpo, muchos miembros. No todos hacen lo mismo, pero todos importan. La comunidad de Corinto, a la que escribe Pablo, lo había olvidado. Entre otras cosas tenían la manía de colocarse por encima de los demás y no valorar al resto.

Y por eso Pablo los llama a la unidad, porque la Iglesia dividida no deja

↑ **El cardenal Cobo** durante la celebración que marca «el final de la Pascua y el inicio de la misión».

Es el estar juntos, es el encuentro lo que predispone a los discípulos a la recepción del Espíritu. Es como una secreta pedagogía de Dios

La Iglesia, desde Pentecostés, está llamada no a ser de un solo color, a ser universal, pero con una sola gramática: la del amor de Dios

hueco al Espíritu. Impide que entre. Porque donde hay divisiones, el testimonio se debilita, el mensaje se desdibuja. Solo el Espíritu de comunión hará creíble a nuestros vecinos y vecinas el Evangelio de hoy.

Iglesia en salida

Pidamos, entonces, al «dulce huésped del alma», al «Padre amoroso del pobre», que entre hasta el fondo de nuestras entrañas y visite lo rincones más oscuros y escondidos de nuestros corazones y de la Iglesia. Así, como hemos escuchado, sanará nuestro corazón enfermo y nos regalará su gozo eterno, como hemos dicho en la imponente secuencia antes del Evangelio. De este modo, no tendremos otro título que nuestra igual dignidad de bautizados, de testigos y de discípulos misioneros.

Por eso, queridos hermanos, queremos una Iglesia en salida, como decía el Papa Francisco. Una Iglesia que no se encierra en sus miedos ni en sus costumbres. Una Iglesia de discípulos y misioneros, de bautizados que saben que todos los dones que recibimos se pudren si los conservamos para nosotros mismos. Los dones recibidos están al servicio de los demás para complementarse unos con otros; no para competir, sino para compartir.

Nueva Creación

Todo esto —paz, envío, perdón— se nos entrega desde la misma experiencia de la Resurrección. «Paz a vosotros», nos ha dicho Jesús, aun cuando las puertas están cerradas, y los ojos y los oídos también. «Paz a vosotros», y tras mostrarles las señales de su Pasión —esas heridas que son su carne de identidad— sopla sobre ellos y les da el Espíritu. Es el aliento de Dios, como aquel aliento del principio de la Creación, porque cuando se recibe el Espíritu sucede una nueva Creación.

La Iglesia, ahí, nace con la misión de reconciliar, de sanar, de llevar paz. No se trata de ser perfectos, sino de ir a las heridas abiertas, esas llagas del Resucitado que, como ventanas, nos muestra su rostro.

Regalo del Padre y del Hijo

La fiesta de Pentecostés, queridos hermanos, arranca y se celebra en la fiesta de la cosecha del trigo. Pero se desborda: ya no es la cosecha del trigo como aquel primer Pentecostés, es la cosecha del alma. Es el final de la Pascua y el inicio de la misión. Es el fuego que no destruye, sino que impulsa.

Pentecostés, por tanto, es regalo del Padre y del Hijo. Él es el consuelo en la pena, la fuerza en la debilidad, el empuje cuando nos falta el ánimo. Él ora en nosotros cuando ya no nos salen las palabras. Él hace nuevas todas las cosas, aun cuando creemos que todo está perdido.

Queridos hermanos y hermanas: feliz inicio de una nueva etapa, feliz nuevo día. ¡Feliz Pentecostés! Que hoy el Espíritu nos visite en esta catedral de nuevo. Y que nuestras vidas, nuestras comunidades, nuestras Iglesias, puedan ser testigos vivos de la paz que reconcilia, del envío que impulsa y del perdón que siempre libera. ●

Miguel Ángel Rodríguez

«Mi mujer tenía más claro que yo que sería diácono»

ENTREVISTA / Este ingeniero de 45 años, padre de un hijo y esposo, se ordenará diácono permanente el próximo sábado 14 de junio en la catedral de la Almudena

Rodrigo Moreno / Begoña Aragoneses
Madrid

¿Cómo se desarrolló su vocación de diácono permanente?

—Desde siempre mi familia ha sido creyente, sobre todo mi madre. Recuerdo desde que vivía de niño en Canillejas que siempre quería ir a Misa y estar metido en los grupos de la parroquia: primero el de catequesis, luego el de Confirmación. Siempre había estado muy vinculado a la vida parroquial y allí se hacía mucho servicio. De pequeño veía cómo repartían comida y había mucha labor social en el barrio. Son cosas que se te quedan. Recuerdo que, con mi grupo de amigos, el sitio para quedar era la parroquia, a cuya entrada había unas canchas de baloncesto. Estábamos muy relacionados con ella.

Cuando me casé, vinimos al Parque de las Avenidas porque mi mujer es del barrio. Me acerqué a la parroquia de San Bonifacio porque tenía en el recuerdo lo que había vivido de pequeño y tenía el ánimo de echar una mano en lo que se pudiera. Enseguida me confiaron un grupo de catequesis de Confirmación y poco a poco fui haciendo cada vez más cosas.

Pero de ahí a ser diácono permanente hay un salto.

—Esa figura no la conocía. Había un diácono permanente, Gerardo Dueñas, que venía a la parroquia mucho y un día me dijo: «Tú serías un buen diácono». Al principio te resistes. Le dije: «¿Yo diácono de qué? Para nada». Pero se te queda el gusanillo. Pensaba que eran solo los que se estaban preparando para ser curas. Pero cuando Gerardo me dijo que estaba casado, que tenía dos hijos, cuál era la formación y las funciones... Me

lancé y fue todo rápido. En 2020 empecé toda la preparación.

¿Su familia cómo lo vivió? Para ellos implica también una renuncia.

—Son los que siempre me han apoyado. Mi mujer tenía más claro que yo que sería diácono. Siempre me ha dicho: «Tú vales para esto, es lo tuyo». Mi hijo, cuando yo empecé la formación, tenía 9 años. Entonces le decía a mi mujer: «Mamá, no firmes porque papá se va a vestir de cura, le van a ver todos mis amigos y yo voy a preferir irme con el abuelo a San Juan Evangelista. Ahora, que tiene 14 años, ha crecido y también tengo su apoyo.

¿Y sus compañeros de trabajo qué han entendido?

—Yo siempre he dicho que no me gustaría ser un diácono de solo servicio al altar y la liturgia. Quiero ser de calle, de jóvenes, de enfermos y de ancianos en este barrio. De estar al lado de la gente que lo necesita. Y en el trabajo, cuando dices a la gente que eres creyente y te estás preparando para esto, hay gente que lo ve como algo raro. Pero cuando vienen los problemas, se acercan a ti. Yo les digo que voy a rezar mucho y les intento dar consuelo. Es lo que trato de hacer; ofrecer un poco de esperanza en esta sociedad que tenemos.

Aparte de los servicios que desempeñe en cementerios u hospitales, ¿qué puede ofrecer un diácono permanente a una parroquia?

—A mí me han acogido muy bien, me he sentido muy respaldado en todo este proceso. Hay mucha gente que está pendiente de tus exámenes y en los momentos de bajón te dice que te queda poco. Creo que el diácono permanente aporta una cercanía; tiene ese nexo entre el sacerdote y el

Semana diaconal del 9 al 14 de junio

La archidiócesis de Madrid celebra desde el pasado lunes, 9 de junio, hasta el próximo sábado 14 la Semana Diaconal. Es un evento que concluirá con la ordenación de Miguel Ángel Rodríguez —y también de Roberto Gómez y Alberto Sandoval— en la catedral de la Almu-



↑ Miguel Ángel en un banco cerca de su parroquia, San Bonifacio.

«Cuando dices que te estás preparando, hay que gente que lo ve raro. Pero se acercan si tienen problemas»

pueblo y el estar desde dentro ayudando en todo lo que puede. Al final se convierte en una referencia para la comunidad. Los párrocos cambian, pero los diáconos son los que están siempre.

¿Está nervioso de cara a la ordenación de este sábado?

—Son momentos de inquietud, de responsabilidad y de sentir un poco de vértigo. Te preguntas: «¿Lo haré bien? ¿Será lo mío?». Ahí lo fundamental es rodearte de la gente correcta, que haya pasado por una ordenación, como el párroco, Javier, que me dice: «Es normal todo lo que te pasa; lo raro sería lo contrario». Durante la formación lo he podido pensar muchas veces. Sientes la responsabilidad y la presión, pero lo que hay que tener claro es que no llegas a esto por tus propios méritos. Si has llegado hasta aquí, será porque el Señor ha querido. Al final te pones en Sus manos y, lo que Él quiera, pues será. ●

dena durante una celebración presidida por el arzobispo de Madrid, el cardenal José Cobo. Rodríguez revela que, durante estos años de formación, él, el resto de aspirantes y los diáconos ya ordenados «hablamos de vez en cuando con el cardenal; todos los años tenemos una cena con él y una celebración». También reciben el apoyo del obispo auxiliar Vicente Martín, quien desempeña el servicio de delegado para el Diaconado Permanente.

Miguel Ángel Rodríguez adelanta que las invitaciones conjuntas que han elaborado para su ordenación él mismo, Gómez y Sandoval giran en torno a las bodas de Caná. En este pasaje bíblico, «María dice a los siervos: “Haced lo que Él os diga”, y los diáconos son los que se van a echar el agua en las tinajas», explica el ingeniero. Una imagen que eligieron porque «el diácono es el primero en el servicio». Anima a los varones comprometidos en su parroquia a que «vean si el Señor llama a esto, porque es una vocación muy bonita».



¡FÓRMATE Y EL MUNDO CAMBIARÁ!

San Dámaso te ofrece una formación académica sólida y eclesial para responder a los desafíos del mundo actual.

GRADOS Y MÁSTERES

- Teología y Ciencias Religiosas
- Filosofía
- Derecho Canónico
- Literatura cristiana y clásica

Universidad abierta
y títulos propios

*Modalidades presencial,
online e híbrida*

Más información e inscripciones
www.sandamaso.es
info@sandamaso.es

2025-2026

Nuevo curso

en la Universidad
Eclesiástica
San Dámaso

*Comenzamos
en octubre*



MATRICÚLATE
a partir del 15 de julio

Síguenos en redes: @UniSanDamaso

SANTA MARÍA DEL PARQUE



↑ La entrada de la parroquia cuenta con un espacio abierto que sirve de lugar de encuentro de los feligreses.

→ Las comunidades salen al barrio a evangelizar.

→ Después de uno de los musicales de los jóvenes.



Esta parroquia sale a las plazas «desde la comunión y la alegría»

Familias que acudieron a Santa María del Parque sin practicar la fe se han incorporado a la vida de la comunidad

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

En pleno distrito de Hortaleza, entre las viviendas de la Unidad Vecinal de Absorción y el antiguo pueblo que da nombre al barrio, se levanta desde los años 70 del siglo pasado la parroquia de San-

ta María del Parque. Por sus aceras correteaban entonces los niños de las numerosas familias que vivían allí. Pero esos niños ya han volado del nido y hoy las aceras son el lugar de encuentro de los mayores. «Sin embargo, en los últimos años han venido familias jóvenes y emigrantes, sobre todo de Venezuela, Perú y Colombia», cuenta el párroco, Juan Ignacio Merino. Eso ha cambiado de alguna manera la parroquia, ya que los nuevos vecinos «viven su fe con mucha fuerza». Lo notan por ejemplo las seis comunidades del Camino Neocatecumenal, pues la mayoría de sus últimas incorporaciones proceden del otro lado del Atlántico.

Por todo ello, las salas y despachos están ya habitualmente ocupadas. «El

edificio se nos ha quedado pequeño», confirma Merino, que sueña con «crecer hacia arriba», construyendo más plantas sobre las que ya hay.

En este contexto de crecimiento, los bautismos y matrimonios «han sido un cauce de encuentro con la gente del barrio, sobre todo con los nuevos vecinos», explica el párroco. «Eso nos permite palpar la realidad en la que vive la gente», añade, pues «muchos de los que vienen a pedir sacramentos no llevan una vida de fe. Eso es una ocasión magnífica para evangelizar». De hecho, algunas familias que establecieron un primer contacto en los cursos prematrimoniales y prebautismales ya se han incorporado con normalidad a sus actividades.

Conocimiento mutuo

La pastoral, como es habitual, abarca todas las edades. La catequesis de infancia no es abundante porque hay menos niños en el barrio que antes; aunque «últimamente han empezado a venir algunos niños de colegios públicos». En cuanto a los mayores, hay un grupo de Vida Ascendente, una pastoral que se completa con la atención de los sacerdotes a una residencia de ancianos muy cercana. Y, entre medias, los jóvenes: «Nos vamos con 60 de ellos al Jubileo en verano», señala Merino, que cuenta asimismo que durante el año hay varias representaciones teatrales y musicales que para la parroquia «son una forma de evangelizar» a estas edades.

De hecho, este deseo de llevar a Dios a los demás hace a las comunidades neocatecumenales salir a las calles y plazas del barrio varios días al año para que algunos hermanos den testimonio de su historia con el Señor. Un signo parecido es el que realizan los presbíteros tras las Misas dominicales: «Salimos revestidos a saludar a la gente. Es un momento de conocimiento mutuo, que sirve para pulsar» cómo están los feligreses. «Ha generado mucha comunión».

En cuanto a la labor de Cáritas, Santa María del Parque atiende habitualmente a entre 35 y 40 familias desfavorecidas, que van cambiando debido a la gran inestabilidad de este sector de la población tan sensible al aumento de los precios de la vivienda. Algo que ya no se hace es el reparto directo de alimentos, porque ahora se da a las familias tarjetas de supermercado, de modo que puedan ir a comprar con normalidad como cualquier otra persona. «Lo que sí seguimos haciendo es dar ayudas para la luz, alquiler y gastos de sanidad, sobre todo a personas de fuera de España que vienen a nuestro país con mucha necesidad, en situaciones bastante vulnerables», cuenta Merino.

De esta manera, tanto en la caridad como en la pastoral y también en la evangelización, en Santa María del Parque «nos vamos adaptando para dar respuesta a la evolución de la sociedad», siempre «con los dones que nos ha regalado el Señor en estos últimos años: la comunión y la alegría». ●

La casa de todos

NextGen



Laura Moreno Marrocos*

Apoco más de un mes del Jubileo de los Jóvenes en Roma, aportamos diez claves de la pastoral con jóvenes que pueden ayudar a reconocer que todo acontecimiento necesita largos procesos de acompañamiento en espacios

comunitarios, donde sientan que son amados y bienvenidos para que tomen en sus manos la batuta de sus vidas.

Nacer en Cristo: todo proceso está llamado a acompañar a cada joven en su crecimiento espiritual buscando una progresiva configuración con Cristo a quien conoce, encuentra, experimenta, sigue, cada vez más consciente de que por el Bautismo ha sido incorporado a la vida en Él y a la Iglesia.

Creer en la Iglesia y con la Iglesia: somos parte del pueblo de Dios. El reto de una pastoral con jóvenes es que descubran la belleza de la Iglesia, como misterio y comunión; y que lleguen a sentir con la Iglesia.

Confiar en su protagonismo: se trata de asumir el cambio de paradigma de una pastoral para jóvenes a una pastoral con jóvenes, intergeneracional y sinodal; con presencia de carismas, en la realidad de las parroquias

y la plenitud de la Iglesia diocesana y universal. Se percibe incertidumbre y malestar ante el futuro, incluso desesperanza. Tenemos el reto de proponer una pastoral abiertamente misionera.

Anunciar: el kerigma es el anuncio del mensaje fundamental del Evangelio que proclama la salvación por medio de Jesucristo. «Ante todo quiero decirle a cada uno la primera verdad: “Dios te ama”. Si ya lo escuchaste no importa, te lo quiero recordar. Nunca lo dudes» (*Christus vivit*).

Acoger a cada joven como es, reconociendo la diversidad generacional, en comunión y verdad. La acogida se caracteriza por la apertura, la disponibilidad y el servicio. El amor gratuito toma siempre la iniciativa de ir al otro, respetando su libertad. Ha de expresarse sobre todo con los más débiles.

Escuchar: las alegrías y angustias, los sueños y temores de los jóvenes. Como dijo Bonhoeffer, «el que no escucha a su hermano en poco tiempo tampoco escuchará a Dios» y «nunca hablará realmente con los demás».

Sofiar, crear, innovar: la pastoral con jóvenes es siempre nueva y dinámica. El Papa Francisco lo sabía e invitaba a los jóvenes y a la Iglesia: «No renunciemos a los sueños grandes. El Señor no quiere que recortemos los horizontes, no nos quiere aparcados, sino en movimiento hacia metas altas, con alegría y audacia».

Vivir en comunidades alegres, orantes y celebrativas: necesitamos ofrecer comunidades acogedoras y evangelizadoras donde cada joven, según su contexto, realidad y situación personal, pueda encontrar un espacio para crecer en la fe, compartir, vivir experiencias de aprendizaje vitales y espirituales, y ser protagonistas en una Iglesia sinodal; así como arraigar los ideales de los jóvenes en el encuentro con los hermanos, especialmente los vulnerables y descartados, a través de la caridad y el servicio.

Acompañar, discernir, elegir los caminos de Dios: como apuntó muchas veces el Papa Francisco, «el discernimiento es un arte que han de aprender en primer lugar los agentes pastorales». Es «un arte que no se improvisa, sino que tiene que ser profundizado, experimentado y vivido. Para un joven, encontrar una persona capaz de discernimiento es encontrar un tesoro». Por ello, «en el camino de fe y en el descubrimiento de la propia vocación, contar con un guía sabio ayuda a evitar muchos errores».

Abrir caminos de esperanza: Francisco también dijo que «para caminar en la vida, además de saber dónde queremos ir es importante saber también quiénes somos y de dónde venimos [...] Un camino de esperanza requiere una cultura del encuentro, del diálogo, que supere los enfrentamientos estériles». ●

*Delegada episcopal de Jóvenes

Diez claves para acompañar

Todo acontecimiento necesita largos procesos en espacios comunitarios, donde los jóvenes sientan que son amados y bienvenidos para que tomen en sus manos la batuta de sus vidas

JÓVENES MADRID



↑ «Todo proceso está llamado a buscar la configuración con Cristo».

El reto de una pastoral con jóvenes es que descubran la belleza de la Iglesia, como misterio y comunión; y que lleguen a sentir con la Iglesia. Y proponer una pastoral abiertamente misionera

Agenda

12 JUEVES

12:00 horas. Encuentro sacerdotal. El monasterio de las Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote (General Aranaz, 22) acoge la Eucaristía en la festividad de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, presidida por el cardenal José Cobo. A ella están invitados todos los sacerdotes de la diócesis.

20:00 horas. Vigilia. Los diáconos permanentes celebran una vigilia de oración en la cripta de la Almudena (Mayor, 90) para orar especialmente por los que serán ordenados el sábado 14. En ella realizarán los juramentos y las mujeres firmarán su autorización.

13 VIERNES

7:00 horas. San Antonio. Primera Misa del día en San Antonio de la Florida para celebrar a su patrón, seguida de la bendición y reparto de los panes, ritual de los alfileres, Misa Mayor (12:00 horas) presidida por el cardenal Rouco Varela, arzobispo emérito, y procesión.

9:30 horas. Curso Salud. La parroquia Nuestra Señora de los Ángeles (Bravo Murillo, 93) acoge el curso *Generadores de esperanza, cerca de los que sufren*, que organiza la Delegación de Pastoral de la Salud de la archidiócesis de Madrid.

12:00 horas. Ordenaciones. El cardenal Cobo preside las ordenaciones de tres diáconos permanentes en la catedral de la Almudena.

14 SÁBADO

20:00 horas. Visita pastoral. El cardenal José Cobo clausura la visita pastoral al arciprestazgo de El Molar con una Eucaristía en la parroquia Asunción de Nuestra Señora.

15 DOMINGO

12:00 horas. Matrimonio. La catedral de la Almudena acoge una Misa de acción de gracias a la que están invitados aquellos matrimonios que este año cumplen sus bodas de plata y oro. Organizada por la Delegación de Familia y Vida, la celebración está presidida por el cardenal Cobo.

18 MIÉRCOLES

11:00 horas. Tráfico. La archidiócesis de Madrid celebra la X Jornada Enjugar las Lágrimas por todos aquellos que han sufrido un accidente de tráfico o han perdido a un ser querido por esta causa. Será en la basílica de la Concepción de Nuestra Señora (Goya, 26), y está organizada por el Secretariado de Pastoral del Tráfico.

HOSPITAL INFANTIL UNIVERSITARIO NIÑO JESÚS

ESPAÑA



→ **El madrileño**
Hospital Niño Jesús, donde trabaja Navarro, ofrece paliativos en el centro y a domicilio.

Si no sufren más niños es por el esfuerzo de muchos Jesús Sánchez

Unos 60.000 niños necesitan cuidados paliativos en España. El caso del especialista vasco amonestado por atenderlos en su tiempo libre muestra la «flagrante» falta de recursos, denuncia el presidente de PedPal

María Martínez López
Madrid

«Podría decir casos, uno a uno, de pediatras que conozco». Álvaro Navarro, presidente de la Sociedad Española de Cuidados Paliativos Pediátricos (PedPal), responde así sobre si son habituales casos como el de Jesús Sánchez Etxaniz, de la unidad de paliativos pediátricos domiciliarios del Hospital de Cruces, en Bilbao. Él y su equipo llevan atendiendo a los pacientes de forma voluntaria, fuera de su horario de 8:00 a 15:00 horas, desde hace 13 años. El centro lo toleraba, si bien no reconocía el trabajo; hasta que la semana pasada le llamaron la atención por usar recursos de la institución para cuidar al final de la vida a una niña de 4 años.

Desde 2014, la Estrategia Nacional de Cuidados Paliativos Pediátricos contempla que los menores que lo necesitan reciban atención en casa 24/7: todo el día, los siete días de la semana; al me-

nos, por teléfono. Tras once años, solo tres comunidades autónomas lo cumplen: Madrid, Barcelona y Murcia. El servicio murciano lo puso en marcha Navarro. Antes de ser 24/7, al principio intentó que fuera de su horario laboral «los atendiera el 112» con «informes muy detallados» que preparaba. «Duró dos meses» porque surgían problemas con frecuencia. «Entonces empecé a dejar mi número. Lo más surrealista fue atender una llamada de una hora mientras hacía escalada, colgado en una cascada de hielo». Obviamente «tenía un coste personal». Pero «estaba más estresado si no sabía qué iba a pasar».

La falta de atención continuada no es el único problema. El caso de Bilbao prueba que la dotación «totalmente insuficiente» de recursos en paliativos es «más flagrante en los pediátricos», señala. Según las últimas recomendaciones que han preparado, en cada provincia debería haber como mínimo un equipo

de «un pediatra, un enfermero, un psicólogo y un trabajador social», para atender también a domicilio. Pero en bastantes no existe un solo equipo así. Tal vez un médico y un enfermero atienden —oficialmente— un día a la semana. O hay un equipo completo, pero no se desplaza a toda la provincia. En Cantabria, Castilla-La Mancha, Ceuta y Melilla, «ni siquiera hay un referente a quien llamar». Si no sufren más niños de los 60.000 que se estima que necesitan esta atención en España, es por el esfuerzo extra de muchos Jesús Sánchez Etxaniz.

Escuchar al presidente de PedPal describir con pasión su labor ayuda a entender por qué cada ingrediente —equipos multidisciplinarios que atiendan de forma continuada y a domicilio— es esencial. Lejos del imaginario popular, su paciente típico no es un pequeño con cáncer. «El 70 % lo que tiene son problemas neurológicos», habitualmente por enfermedades raras y con muchas complicaciones. Esto implica una atención durante años, con situaciones cambiantes. «En Murcia vimos que antes de llegar a paliativos los niños habían pasado el 60 % de su vida en el hospital» —un «ambiente hostil incluso para los sanos»— entre consultas, visitas a urgencias e ingresos. «Es una aberración», además del coste que suponen esas estancias.

Los profesionales acompañan en el día a día a la familia, donde suele haber hermanos, incluso bebés. Así, en un momento dado pueden aliviar la espasticidad —contracción involuntaria de los múscu-

APUNTE

Movilización de toda la sociedad

Una clave del caso de Jesús Sánchez ha sido el papel de la plataforma Echamos de Menos, formada por entidades preocupadas por los cuidados al final de la vida. Naomi Hasson, la presidenta de la Sociedad de Cuidados Paliativos de Euskadi, Arinduz, explica que nació porque en esta entidad «sentíamos que había que salir a la calle y hablar de paliativos», que «la gente sepa qué son y qué derechos tienen» en un contexto en el que «cada vez se hace más» para promover «comunidades compasivas». Empezaron en octubre con sendas concentraciones en las tres capitales vascas.

Desde el principio involucraron a la sociedad civil y ahora forman parte de la plataforma más de 30 entidades: asociaciones dedicadas a enfermedades concretas, colegios profesionales y la Red de Comunidades Compasivas de Euskadi, entre otras. «Consensuamos lo que nos preocupa y hemos empezado a conectar con los partidos y con distintos consejeros. También hemos comparecido en el Parlamento vasco». Cercanos a Sánchez Etxaniz, quieren «coger este momento terrible» como «una oportunidad para volver a abrir la conversación. No queremos polémicas sino construir».



los que causa rigidez— para que un chico vuelva a la piscina que tanto le gusta; porque «cuando pregunto a los padres qué les gusta a sus hijos, se echan a llorar». Facilitan conseguir una silla de ruedas o adaptar la casa, u organizan viajes familiares. Otro día tratan en casa una neumonía causada por aspirar vómito y que puede ser fatal, ya que a estos niños «no está indicado ingresarlos en la UCI».

Soluciones estructurales

Precisamente porque «no sé cuándo se van a poner a morir tiene que haber alguien localizado siempre», subraya Navarro. No es realista que se ofrezca atención 24/7 solo al final de la vida o en casos de especial complejidad, como anunció el consejero vasco de Salud, Alberto Martínez, tras la denuncia de Sánchez Etxaniz. El mismo afectado se mostró ofendido porque, además, luego Martínez matizó que para ello no iban a ampliar los recursos humanos «y que todo lo van a arreglar pagándonos» el trabajo extra.

También la plataforma vasca Echamos de Menos, formada por entidades preocupadas por los cuidados al final de la vida, si bien valoraba el anuncio, subrayaba que era «una medida puntual»,

¿Quién enseña a consolar?



CARLOS CENTENO
Médico paliativista y profesor en la Universidad de Navarra

Hace unos días presentamos en Helsinki el Atlas de Cuidados Paliativos en Europa 2025. Más de 200 expertos de 56 países hemos colaborado para dar forma al retrato más completo hasta la fecha sobre esta atención esencial. El dato que más me duele es que en más de la mitad de los países no se enseña a los futuros médicos y enfermeras a atender al enfermo grave cuando ya no se puede curar. ¿Quién les enseñará a acompañar, a consolar, a estar? ¿Dónde aprenderán que, cuando no hay tratamiento posible, sigue teniendo un valor inmenso la presencia?

He tenido la suerte de enseñar cuidados paliativos a cientos de alumnos de Medicina. Y he descubierto algo que me conmueve: los estudiantes no solo lo agradecen; lo necesitan. Lo buscan. Antes de un examen oral le pregunté a una alumna: «¿Cómo ha sido tu experiencia en la asignatura?». Me respondió: «Me ha recordado por qué quise estudiar Medicina. Después de años de carrera, en los que todo se vuelve técnico y exigente, esta

asignatura me ha devuelto el sentido. Me ha hecho pensar en cómo escuchar, en cómo estoy presente para el otro. Me ha marcado profundamente saber que, aunque no pueda curar, estar con el paciente tiene un valor terapéutico». Otro me escribió después del examen: «La asignatura me ha gustado mucho. Aporta una visión humana muy necesaria y da un giro total a lo que creía que eran los paliativos».

Y otro, al acabar la carrera, se despidió con estas palabras: «Pensaba que sería una asignatura cliché. Pero me sorprendió. Dar nombre a los pacientes, contar sus historias, mirar más allá de la teoría cambió mi forma de ver la medicina. Me ayudó a entender que, a veces, lo más importante no es si vas a curar, sino aliviar, acompañar, consolar». En la graduación de este año, el representante de los estudiantes recordaba una frase que habíamos compartido en clase: «Y si no puedo curarte, me quedo contigo». Resume todo lo que significa esta parte de la medicina: presencia, dignidad, humanidad.

Volviendo al Atlas, el problema no es solo la educación. Es también el acceso. Más de cuatro millones de personas mueren cada año en Europa con sufrimiento grave relacionado con la salud. Solo 15 países tienen una estrategia nacional para palia-

tivos. Solo nueve una ley específica. Hay más de 7.000 servicios, sí; pero mal repartidos y aún muy lejos del estándar recomendado.

En España, solo el 43 % de las universidades ofrece esta formación, lo que deja a muchos futuros médicos sin esta preparación esencial. En cuanto a los servicios especializados, el Atlas registra 463, una mejora respecto a estudios anteriores, pero aún por debajo del estándar mínimo recomendado: seguimos con menos de un servicio por cada 100.000 habitantes, cuando lo ideal sería al menos el doble. Además, aún no hay una ley nacional ni una estrategia actualizada que garantice su

integración en el sistema sanitario. Mientras tanto, cada año 200.000 personas mueren en nuestro país con sufrimiento evitable. ¿Podemos permitirnos el lujo de no actuar?

En tiempos en los que la medicina avanza a velocidad de vértigo, enseñar a acompañar en el sufrimiento se ha vuelto urgente. No hay técnica que reemplace el consuelo de una presencia. Por eso, formar en paliativos no es un lujo. Es una necesidad ética, médica y profundamente humana. En las universidades, en los hospitales, en la política sanitaria, necesitamos recuperar lo más básico: atender y consolar. Porque ahí comienza el verdadero cuidado. ●

Solo el 43% de las universidades ofrece esta formación. Ello deja a muchos médicos sin esta preparación esencial

no la «solución estructural» necesaria tanto para menores como para adultos. Naomi Hasson, presidenta de la Sociedad de Cuidados Paliativos de Euskadi, Arinduz, resalta con tono conciliador que «en los últimos años los cuidados paliativos han mejorado en todo el Estado».

Aun así, «no es suficiente». Recibir la atención adecuada todavía «depende del

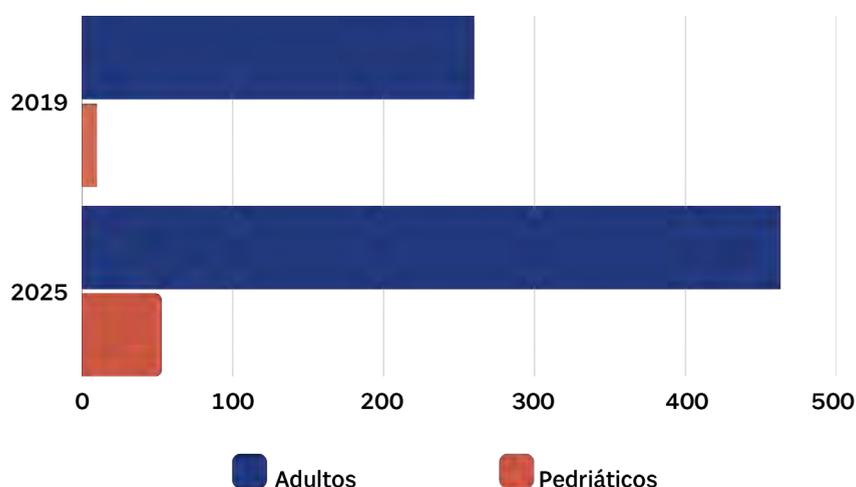
código postal», prosigue. Estos días, se ha adelantado que la falta de equidad entre autonomías es una de las claves del primer informe del Observatorio de los Cuidados Paliativos en España, que se presentará en los próximos meses. Incluso en la misma autonomía, varía según «en qué municipio vives y qué profesionales te corresponden». De ellos depende

identificar a tiempo la necesidad de recibir este tipo de cuidados, o conocer los recursos, que varían por localidad.

Hasson explica, como ejemplo, que en el País Vasco existe una ruta asistencial para la atención paliativa, con un teléfono de contacto fuera del horario de primaria. Si las enfermeras que lo atienden valoran que el paciente necesita a un profesional, se encargan los equipos de atención a domicilio de emergencia. Existe también un servicio de Hospitalización a Domicilio que, entre otras, cubre los paliativos. «Pero, ¿estas personas están formadas, saben cómo actuar? Puede que sí y den una respuesta maravillosa; o que no». Por otro lado, estos recursos no cubren la faceta psicosocial y espiritual.

A veces hay incluso trabas burocráticas. La presidenta de Arinduz menciona a una enfermera formada en paliativos que no puede entrar en un equipo porque en enfermería no hay listas específicas para obtener plaza en servicios de paliativos. Por eso, además de más recursos, pide «reorganizar» los que hay, «ver qué falta» y «cambiar la manera de hacer las cosas» para que los especialistas lleguen a todos los pacientes. «Queremos sentarnos y hablar» para hacerlo posible. ●

Servicios de paliativos



Encifras

49,1%

de las familias numerosas viven en riesgo de pobreza o exclusión social.

4,1

millones de personas viven en pobreza severa (Ingresos inferiores a 644 €).

200

mil personas han salido del riesgo de pobreza en el último año, según EAPN-ES.

1/3

de los ingresos de las personas en situación de pobreza se van al pago del alquiler.

Tres

puntos porcentuales ha descendido la pobreza energética durante el año 2024.

2,3

millones de niños viven en pobreza en España, el país más afectado de la UE.

Las familias vulnerables tienen miedo al verano



EAPN-ES

Los comedores escolares aportan una dieta equilibrada a los niños, pero cierran en vacaciones. Desde la ONG Educo buscan fondos con los que combatir la malnutrición y la cada vez más alta tasa de pobreza

José Calderero de Aldecoa
Madrid

En el último año 200.000 personas han salido del riesgo de pobreza en España. Así lo constató hace una semana la Red de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español (EAPN-ES), cuyo informe al respecto —presentado el miércoles 4 de junio en el Congreso de los Diputados— coloca en esa situación al 25,8 % de la población (12,5 millones de personas). Un panorama de «mejora generalizada», pero que el director de la entidad, Carlos Susías, todavía define como

«grave y preocupante». Especialmente «alarmante» resulta la tasa de pobreza infantil en nuestro país, «la más alta de la Unión Europea con 2,3 millones de niños, niñas y adolescentes pobres», puntualizó la vicepresidenta de EAPN-ES, Bárbara Palau, durante su intervención. De hecho, las cifras que se refieren a los menores son unas de las que ofrecen peor evolución: han crecido. En el informe presentado por la red en 2024 se recogía que un 28,9 % de los niños se encontraban en pobreza, mientras que, en el informe de 2025, ese porcentaje ha subido hasta el 29,2 %.



↑ **Susías** junto a la presidenta del Congreso y la vicepresidenta de EAPN-ES.

← **Rocío T.** recibe ayuda de Educo para que su hija pueda irse de campamento.

Durante el curso, la situación es distinta para algunas familias vulnerables. El comedor del colegio aporta la comida saludable que en muchas ocasiones no pueden proporcionar a sus hijos. Pero, al llegar el verano, ese aporte alimentario y ocupacional que los menores tienen en los centros escolares desaparece durante los aproximadamente 80 días que dura el descanso estival para los chicos. Rocío, en cambio, no descansa: «No tengo ningún día libre en el trabajo, solo los festivos que caigan», reconoce. Para ella es una preocupación que su hija de 15 años, Gabriela, se quede sola tantas horas en casa con el móvil como única distracción.

Una beca para comer bien

Ante esta situación, la ONG Educo ayuda económicamente a la familia para que la muchacha pueda irse unos días de campamento. «Solo tengo palabras de agradecimiento», asegura su madre. Así Gaby «puede estar en un espacio más seguro y tranquilo». La costurera también valora que allí su hija vaya a estar bien alimentada, aunque sabe que es un espejismo. A la vuelta de las vacaciones, con el inicio del curso escolar, la dieta saludable tan solo beneficiará a los niños a los que se les conceda una beca para comer en el colegio o a quienes puedan pagar este servicio. Pero «en España no hay becas comedor para todos aquellos que las necesitan: solo una de cada tres familias que la solicitan la recibe, lo que significa que aproximadamente 900.000 de niños y niñas se quedan sin su única oportunidad de tener una comida completa, sana y nutritiva al día», denuncia Pilar Orenes, directora general de Educo.

Un motivo, apunta Orenes, tiene que ver con una cuestión presupuestaria. «En función del dinero que los políticos destinen a esta partida se podrán conceder más o menos becas». Por eso, desde la organización benéfica se ha pedido al Ejecutivo que conceda a las comunidades autónomas un monto total de 468 millones de euros para que puedan hacer frente a este gasto. Por otro lado, la responsable de la ONG habla de la «complejidad de los trámites, en algunos casos». Hay comunidades con burocracias en este ámbito «más sencillas». Otras, sin embargo, «son más farragosas», critica. Por último, la directora general advierte de la desactualización de los criterios de admisión, de tal forma que a veces ocurre que los baremos no se ajustan a la situación actual y, al final, hay gente que se queda fuera de esta ayuda cuando en realidad sí que la necesitaría.

Para tratar de contrarrestar todas estas situaciones, Educo ha lanzado la campaña *No queremos dar pena, queremos darles de comer*. Con lo que se recaude, la organización quiere garantizar el derecho a la alimentación de la infancia más vulnerable pagándole el comedor. Lo lleva haciendo desde 2013. En todo este tiempo, han financiado más de 5,7 millones de comidas. «El comedor escolar es parte del derecho a la educación y debería ser universal», concluye Pilar Orenes. «Mientras eso no pasa, necesitamos el apoyo de personas comprometidas para garantizar que los pequeños de familias sin recursos puedan comer en la escuela, porque no se puede aprender con el estómago vacío». ●

Para elaborar todas estas estadísticas, EAPN-ES combina diferentes parámetros. Entre ellos, están incluidos 13 indicadores que miden la carencia material y social severa de los españoles. Uno de ellos es, por ejemplo, la capacidad de permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días. Otro, si la persona en cuestión puede irse de vacaciones al menos una semana al año. Rocío T., de 47 años y que trabaja de costurera en Madrid, no puede hacer ninguna de las dos cosas. «Supone un gasto muy fuerte», a pesar de que «solo somos dos», se lamenta.

CONFER pide perdón por los abusos del Patronato de la Mujer

El presidente de los religiosos españoles, Jesús Díaz, se comprometió en la búsqueda de la verdad y en trabajar para que «esta historia no caiga en el olvido»

José Calderero de Aldecoa
Madrid

El lunes 9 de junio la Conferencia Española de Religiosos (CONFER) vivió una jornada histórica, no exenta de sinsabores. Aquel día la Fundación Pablo VI, en Madrid, acogió el acto de reconocimiento y petición de perdón a las supervivientes del Patronato de Protección de la Mujer, una institución vinculada al franquismo cuyo «propósito oficial era la protección y reeducación de mujeres en riesgo moral», pero que también «funcionó como un mecanismo de control social y represión», aseguró el presidente de la CONFER, Jesús Díaz.



CONFER

↑ **Díaz Sariego** recientemente ha sido reelegido como presidente de CONFER.

En los centros del patronato, regidos en su mayoría por órdenes religiosas, las mujeres «que eran vistas como una amenaza al orden establecido» eran internadas allí, «privadas de su libertad y sometidas a un estricto código de conducta basado en los principios sociales y morales del mo-

mento». Y aún más: «Fueron sometidas a la vulneración de sus derechos más básicos», lamentó el presidente.

Los testimonios grabados que se escucharon durante el acto dan fe de ello. Loli contó como su padre la violó en reiteradas ocasiones y cuando se quedó embarazada

de la llevaron a un centro del Patronato gestionado por una orden religiosa, donde «sufrí una anulación total de mi persona». Junto a sus vivencias, las de otras tantas mujeres. A algunas las obligaron a «limpiar el suelo haciendo cruces con la lengua»; otra recordó cómo «a una compañera le pusieron ortigas en la vulva porque se hizo pis en la cama».

Por todo ello, «nos encontramos aquí para pedir perdón», dijo Díaz, que se comprometió a «colaborar en la búsqueda de la verdad» y en trabajar para que «esta historia no caiga en el olvido. De esta forma, «expresamos nuestro empatía y profundo dolor a todas aquellas mujeres que en un tiempo de profundas restricciones educativas, sociales, políticas o religiosas, fueron sometidas a unas condiciones injustas y dolorosas». Unas prácticas, según Díaz, que «han sido silenciadas durante décadas». Así, «con humildad y sinceridad queremos romper este silencio» y reconocer «nuestra participación en lo que han vivido».

El acto se cerró con la intervención de la presidenta de las Desterradas Hijas de Eva, Consuelo García, cuya institución fue la que solicitó a la CONFER la realización de este acto y luego la que se encargó de desbaratarlo con los gritos de sus simpatizantes, que cortaron la lectura de un manifiesto final de petición de perdón. «Verdad, justicia y reparación» o «ni olvido, ni perdono» fueron algunas de las proclamas que corearon. Al acto acudieron la ministra de Igualdad Ana Redondo; su antecesora, Irene Montero, y la periodista Cristina Fallarás. ●

Cuando marcas la 'X' de la Iglesia en tu declaración de la renta, tu ayuda llega más cerca de lo que piensas.

Tan cerca, que hemos creado la Línea 105 Xtantos para enseñártelo.

X TANTOS

Descubre más en: linea105Xtantos.es



El Papa pidió un gesto a Rusia y esta lanzó 400 ataques

Francisco intentó evitar aludir a Moscú como agresor. «León XIV sale a su encuentro» como hizo León Magno ante Atila. «Toma posición para defender al más débil», asegura un experto

Javier Martínez-Brocal
Ciudad del Vaticano

Desde el 24 de febrero de 2022, el día en que tanques rusos invadieron Ucrania, el Papa Francisco intentó varias veces hablar por teléfono con Vladimir Putin, pero este no respondió. No lo consiguió ni siquiera presentándose personalmente en la embajada de Moscú ante la Santa Sede. El presidente ruso se ha hecho esperar tres años antes de contactar con el Vaticano. Putin solicitó una llamada el 4 de junio con la excusa de «felicitar al nuevo Papa», aunque los expertos plantean que detrás hay otros motivos más estratégicos.

Años antes de la invasión, Putin visitó tres veces a Francisco en el Vaticano, en noviembre de 2013, junio de 2015 y julio de 2019. Además, el 12 de febrero de 2016 el Pontífice se reunió en La Habana con el patriarca de la Iglesia ortodoxa rusa. Cuando estalló el conflicto, Francisco intentó mantener una actitud neutral. Su estrategia era reconocer el «martirio del pueblo ucraniano» sin mencionar al agresor, para poder intervenir en caso de que solicitaran una mediación.

El Papa León XIV ha realizado importantes gestos de apoyo hacia Ucrania. «Llevo en mi corazón el sufrimiento de este amado pueblo», aseguró en su primer *Regina caeli*. Su primera cumbre ofi-

cial con un jefe de Estado fue con Volodimir Zelenski. Aunque hasta ahora no ha mencionado a Rusia, en una entrevista de 2022, cuando aún era obispo de Chiclayo (Perú), calificó esta guerra como «una verdadera invasión imperialista».

El cambio de protagonista en el Vaticano ha llevado a Putin a levantar el teléfono. Piero Schiavazzi, profesor de Geopolítica Vaticana de la Universidad Link de Roma, considera que «mientras que Francisco era un Papa del sur, Robert Prevost comparte los valores occidentales, es de Estados Unidos, pero mantiene una actitud contraria a Trump. Por eso a Putin le interesa mantener un canal abierto con él».

«Estos contactos subrayan aún más el papel del Santo Padre para la humanidad», asegura Kulbokas

Hay otras variables en juego. Stefano Caprio, profesor de Historia y Cultura Rusas en el Pontificio Instituto Oriental, lo enlaza con el 1.700 aniversario del Concilio de Nicea, el último previo a los grandes cismas, que están conmemorando tanto católicos como ortodoxos. Dice que cuando se celebró, «los dogmas de fe se enfrentaban a los principios de las ideologías del poder». Por eso, «igual que los obispos de Oriente y Occidente mostraron entonces a los emperadores una verdad más grande que cualquier pretensión de dominio, también hoy las Iglesias pueden testimoniar que existe un camino para la paz entre los pueblos y para reconstruir civilizaciones destruidas», asegura a *Alfa y Omega*.

Según el Kremlin, la conversación «fue constructiva; ambas partes expresaron su intención de proseguir los contactos» y abordaron cuestiones políticas y religiosas. «A petición y en nombre del patriarca Cirilio, Vladimir Putin transmitió al Papa sus mejores deseos de éxito en sus funciones pastorales. A su vez, el Pontífice expresó su apoyo a la continuación del importante diálogo entre las dos Iglesias hermanas», recoge el comunicado de Moscú. Dice que Putin solicitó al Papa «que la Santa Sede se muestre más activa en apoyo de la libertad religiosa» de la Iglesia ortodoxa ucraniana, históricamente vinculada a Moscú.

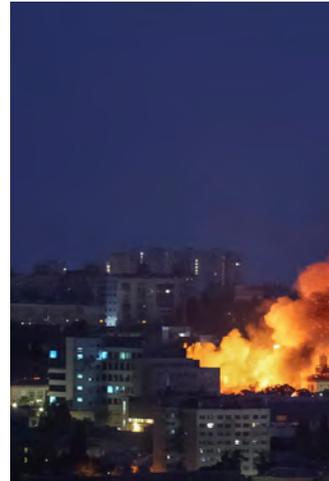
Por contraste, el seco comunicado de la Santa Sede dice que «el Papa pidió a Rusia un gesto en favor de la paz». Incluye una mención cordial al patriarca de Moscú y a «cómo los valores cristianos comunes pueden ser una luz para ayudar a buscar la paz, defender la vida y buscar una auténtica libertad religiosa».

Cada palabra cuenta. «La mención a los valores no es superficial, pues es el argumento que usa Rusia para justificar lo que hace en Ucrania», subraya el profesor Caprio. Según Schiavazzi, el Papa mues-

EFE / EPA / SERGEY DOLZHENKO



↑ Uno de los ataques rusos del día 6 acabó con la vida de tres rescatistas mientras respondían a las primeras explosiones.



↑ Incendio causado por un dron el 6 de junio en Kiev.

→ Putin con el patriarca Cirilo el 1 de febrero de 2024.

tra que su estrategia es pedir a Putin «hechos y no palabras». Según el experto, los Pontífices oscilan geopolíticamente «entre dos planos». Uno es el del «constructor de puentes, el “pontífice”» que busca mediar entre las partes. El otro, es la posición «leoniana», en referencia a cuando en el año 452 san León Magno salió al encuentro de Atila en Mantua para convencerle de que detuviera su invasión. «Mientras que Francisco dio prioridad a mantenerse entre ambas partes, León XIV, como León Magno, sale al encuentro y al solicitar un gesto solo a Rusia y no a Ucrania toma posición ante el conflicto para defender al más débil», asegura. Por este motivo, Schiavazzi piensa que Moscú no participará en ninguna mediación facilitada por el Vaticano.

«El Santo Padre pidió a Rusia alguna señal de paz, un gesto, por pequeño que fuera, de voluntad de poner fin a esta guerra sin sentido. Y en las primeras horas del 6 de junio, Rusia envió una señal, pero fue una señal terrible y asesina», lamentaba este fin de semana el primado de la Iglesia greco-católica ucraniana, Sviatoslav Shevchuk. «Esa noche, Rusia lanzó más de 400 ataques aéreos contra Ucrania». No ha enviado una señal de paz, sino de escalada. «Una señal de absoluto desprecio por todo lo que entendemos por la sagrada palabra paz», denunció. Tras el ataque del 6 de junio, el Papa se reunió por primera vez con el nuncio en Kiev, Visvaldas Kulbokas. El nuncio menciona la conversación del Papa con Putin solo indirectamente. «También los políticos testimonian, con este lenguaje simbólico, que quieren continuar los contactos con la Iglesia, con el Santo Padre, en estas situaciones difíciles. Yo diría que estos contactos subrayan aún más el papel del Papa para la humanidad». Ya sea como hizo León Magno con Atila o como un constructor de puentes. ●

REUTERS / GLEB GARANICH



REUTERS / SPUTNIK / ALEXANDER KAZAKOV



ENTREVISTA / El párroco de Santa María del Patrocinio, en Kiev, recorre cada día 20 kilómetros en transporte público para celebrar Misa, confiando en que no suenen las alarmas antiaéreas. Pero nunca ha llegado tarde

CEDIDA POR TARAS ZHEPLINSKYI



↑ **Al ser sacerdote** de rito oriental, está casado con María y tienen un niño nacido poco después de la invasión.

Taras Zheplinskyi

«No sabemos lo que nos espera esta noche. Nadie lo sabe»

J. M.-B.

Ciudad del Vaticano

Usted es párroco en Kiev. ¿Es difícil afrontar el día a día en estas condiciones?

—La noche del 5 al 6 de junio fue una de las más terribles de los últimos meses, un auténtico infierno. Kiev se convirtió en un campo de batalla. Nadie pudo dormir. Muchos acudieron a estaciones de metro y a refugios para protegerse. Estamos preparados, pero no por eso la situación es menos aterradora. Estas alarmas

«Necesitamos que el mundo no se olvide de nuestro país y no se acostumbre a esta guerra»

y ataques han entrado en nuestra vida cotidiana. Pero intentamos mantener una vida lo más normal posible: los niños siguen yendo al colegio cuando se puede. La gente intenta trabajar, aunque siempre con esta espada de Damocles sobre sus cabezas.

¿Cómo es la vida de un sacerdote en tiempos de guerra?

—Como la de todos los ucranianos. Cada mañana a las ocho celebro la liturgia en mi parroquia. Salgo de

casa a las siete, pues debo recorrer 20 kilómetros de trayecto en transporte público. Si suenan las alarmas antiaéreas, la única opción es tomar un taxi. Pero como los piden todos, los precios se duplican. La verdad es que nunca he cancelado o aplazado una liturgia por una alarma, pero a veces me ha costado caro llegar a la parroquia.

¿No tiene miedo?

—Para mí y para mis feligreses la liturgia es una fuente de esperanza, de fuerza espiritual y de paz. La oración es la roca sobre la que construimos nuestro presente devastado por la guerra y nuestro futuro de posguerra. Siempre salgo de casa con la esperanza de que no suene la alarma. Pero si suena, busco otra solución sin ponerme nervioso.

¿Cómo lo vive su familia?

—Soy sacerdote de rito oriental y estoy casado. Mi mujer se llama María. Nuestro hijo nació dos meses después del comienzo de la invasión y no sabe lo que significa vivir sin ella. Se llama Liubomyr, «el que ama la paz», para que siempre tenga en sus labios la palabra ucraniana *myr* (paz). La guerra nos ha enseñado a valorar las pequeñas alegrías.

Anoche, mientras lo acostaba, mi hijo me pidió que le diera la mano. Pensé en cuántos padres en Ucrania no volverán a oír esas palabras de su bebé. Cuando le di la mano y se quedó dormido, empezó la alarma.

¿Qué proyectos tienen?

—No sabemos lo que nos espera esta noche. Nadie en Ucrania lo sabe. Solo el que lanza los misiles desde la Federación Rusa. Pero nosotros no huimos de la vida, seguimos sirviendo a Dios allí donde vivimos. Continuamos con nuestras actividades pastorales, adaptándonos a la situación. Organizamos oraciones, asistencia espiritual y ayuda humanitaria. Nuestras iglesias permanecen abiertas, algunas 24 horas al día, siete días a la semana. También colaboramos con organizaciones católicas para llevar ayuda concreta a los afectados por la guerra.

¿Qué necesitan?

—Sobre todo oraciones y solidaridad espiritual. Pero también ayudas concretas. En Ucrania, cinco millones de personas necesitan alimentos urgentemente y cuatro millones han perdido sus casas. No son solo cifras, son vidas de personas concretas. Necesitamos que el mundo, España, no se olvide de Ucrania y no se acostumbre a esta guerra; que sigan presionando a Rusia para que cese esta agresión.

¿Se sienten abandonados?

—Rusia quiere que Ucrania desaparezca, no reconoce el derecho del pueblo ucraniano a existir. Pero no nos sentimos abandonados. Cada vez que el Papa recuerda a Ucrania con sus llamamientos, confirma nuestro derecho a existir. Nuestra esperanza viene de Cristo resucitado. ●

PANOS PICTURES / PUBLIC EYE



Public Eye

investigó talleres de Shein en China en 2021 y 2024.

para la empresa— algunos empleados de estos talleres trabajan 75 horas a la semana con un día de descanso al mes, en contra de la ley china.

Otro dato relevante en el Día Mundial contra el Trabajo Infantil, este jueves, es que al menos en una había «adolescentes, que [según los investigadores] tendrían 14 o 15 años, realizando tareas como el empaquetado o sentados con las máquinas de coser» mientras «sus padres les enseñaban». Además, Shein ha reconocido ante el Parlamento del Reino Unido que en 2023 sus auditorías detectaron dos casos de trabajo infantil en sus proveedores, y dos más en 2024, que llevaron a dejar de trabajar con esas empresas. «Es difícil lograr transparencia porque hay todo un entramado de pequeños talleres a los que Shein subcontrata y que a su vez subcontratan a otros», explica Judith Talvy, responsable en Cataluña de la Campaña Ropa Limpia.

Talvy apunta que es «el propio sistema» de la moda ultrarrápida el que aboca a todos estos problemas. Si hasta hace poco los gigantes convencionales de la moda rápida necesitaban al menos tres semanas para diseñar una prenda y ponerla en el mercado, Shein o Temu lo hacen en una. Así, frente a los 6.850 nuevos productos que Zara presentó en 2022, Shein introdujo 315.000. No es de extrañar que cada día entren en la UE doce millones de paquetes con un valor declarado de menos de 150 euros, el triple que en 2022. «Es imposible» poner en el mercado «nuevos diseños en tan poco tiempo» y «ofrecer camisetas a tres euros y hacerlo con salarios dignos y materiales seguros y de calidad», subraya Talvy.

Al tiempo, señala, «hay cada vez más concienciación» sobre los peligros de este modelo de producción. «Nosotros vamos mucho a colegios y universidades y nos llaman para hacer trabajos. Pero el consumo crece más rápido». Con realismo, advierte de que, aunque las compras sostenibles aumentaran, «siempre va a haber de este otro tipo», por lo que pide avanzar para regularlas. «No sé si se puede» acabar del todo con las malas prácticas, «pero hay que empezar».

Esta necesidad contrasta con la decisión de la Comisión Europea, presentada en febrero dentro del paquete de simplificación Omnibus, de intentar reducir el alcance de la Directiva Europea sobre Diligencia Debida apenas adoptada en julio de 2024. La Campaña Ropa Limpia fue una de las ONG que denunció esta marcha atrás, que por ejemplo podría hacer que una empresa solo fuera responsable de las violaciones de derechos humanos de sus socios directos pero no de otros proveedores. Su queja fue recogida el 23 de mayo por el Defensor del Pueblo Europeo, que ha lanzado una investigación.

Otra posible vía de control es el Acuerdo Internacional para la Salud y la Seguridad en la Industria Textil y de la Confección, al que ya se han sumado Bangladés y Pakistán. Pero Talvy considera muy difícil que China acepte incorporarse. «Habrá que ver qué pasa en Francia» con la «ley anti Shein» y «hasta dónde llega». ●

Europa intenta poner coto al avance de la moda ultrarrápida

Algunas de las empresas que venden buena parte de los doce millones de paquetes que entran cada día en la UE están acusadas de explotación laboral. Alguna incluso ha reconocido trabajo infantil en sus proveedores

María Martínez López
Madrid

La conocida como «ley anti Shein», que el pasado martes se iba a votar en Francia, es el último intento desde Europa de poner coto a los gigantes de la moda ultrarrápida. Contempla la prohibición progresiva de la publicidad de tiendas online como la que le da nombre y una

tasa a cada prenda. En mayo, la Red de Cooperación para la Protección del Consumidor de la UE (CPCN por sus siglas en inglés) concluyó tras una investigación que Shein incurría en prácticas engañosas ilegales para aumentar sus ventas. La semana pasada, la Organización Europea de Consumidores (BEUC) presentó pruebas adicionales. De no renunciar a esta estrategia, el gigante podría enfren-

tarse a multas. Y, en febrero, la Comisión Europea propuso una serie de medidas —existentes, en debate y de nuevo cuño— para promover un comercio electrónico seguro y sostenible. Incluía más controles de seguridad, retirar la exención de derechos aduaneros y nuevas tasas.

En la UE, las quejas contra la empresa se centran en la falta de seguridad en los productos o violaciones de los derechos de los consumidores. Pero desde BEUC reconocen para *Alfa y Omega* la «importancia» de problemas como el impacto ambiental o las condiciones de explotación en las que se fabrican sus productos. «Los consumidores merecen conocer qué hay detrás de lo que compran».

El año pasado, la ONG suiza Public Eye denunció que en la ciudad china de Guangzhou —donde hay cerca de un millar de pequeñas fábricas que trabajan

Ropa sucia



Trabajo forzado: diversas instituciones, incluido el Congreso de Estados Unidos, han señalado el «riesgo» de que Temu venda productos fabricados con materias primas fruto del trabajo forzado impuesto a la minoría uigur en China, pues no tiene sistemas para evitarlo.

Unidos, han señalado el «riesgo» de que Temu venda productos fabricados con materias primas fruto del trabajo forzado impuesto a la minoría uigur en China, pues no tiene sistemas para evitarlo.



Daño ambiental: la industria emplea tintes contaminantes y materiales

fósiles. Sus envíos masivos estarán detrás de un 26 % de emisiones de CO₂ en 2050. Además, la mala calidad y la compra excesiva llevan a que en España se tiren al año 20 kilos de prendas por persona.



Productos peligrosos: según la Comisión Europea, «muchos de

estos bienes no cumplen la legislación europea» en materia de seguridad. Presentan, por ejemplo, cantidades no seguras de metales pesados, según la Federación de Consumidores polaca.



Prácticas engañosas: la UE y la Organización Europea de

Consumidores han detectado prácticas ilegales como falsos descuentos, ofertas siempre a punto de caducar o mensajes dudosos de que un producto puede agotarse en breve.

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

ALFA & OMEGA



Accede al canal escaneando el código QR (o buscándolo en la pestaña Novedades de tu WhatsApp)



SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD / JUAN 16, 12-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues no hablará por cuenta propia, sino que hablará

de lo que oye y os comunicará lo que está por venir. Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que recibirá y tomará de lo mío y os lo anunciará».

Estamos llamados a esta relación

Jesucristo, en el Evangelio según san Juan, no es un hombre más, sino «el Revelador». Revelar significa «descubrir o manifestar lo ignorado o secreto». Por tanto, Jesús, el Hijo, es Aquel que nos ha descubierto lo que estaba oculto para la humanidad o lo que esta ignoraba: la realidad divina. El Padre, en Jesucristo, abre el cielo para contarnos quién es y cuánto nos ama. El cielo, símbolo de la morada divina —donde reinan la justicia, la verdad, la paz, el amor, todo aquello

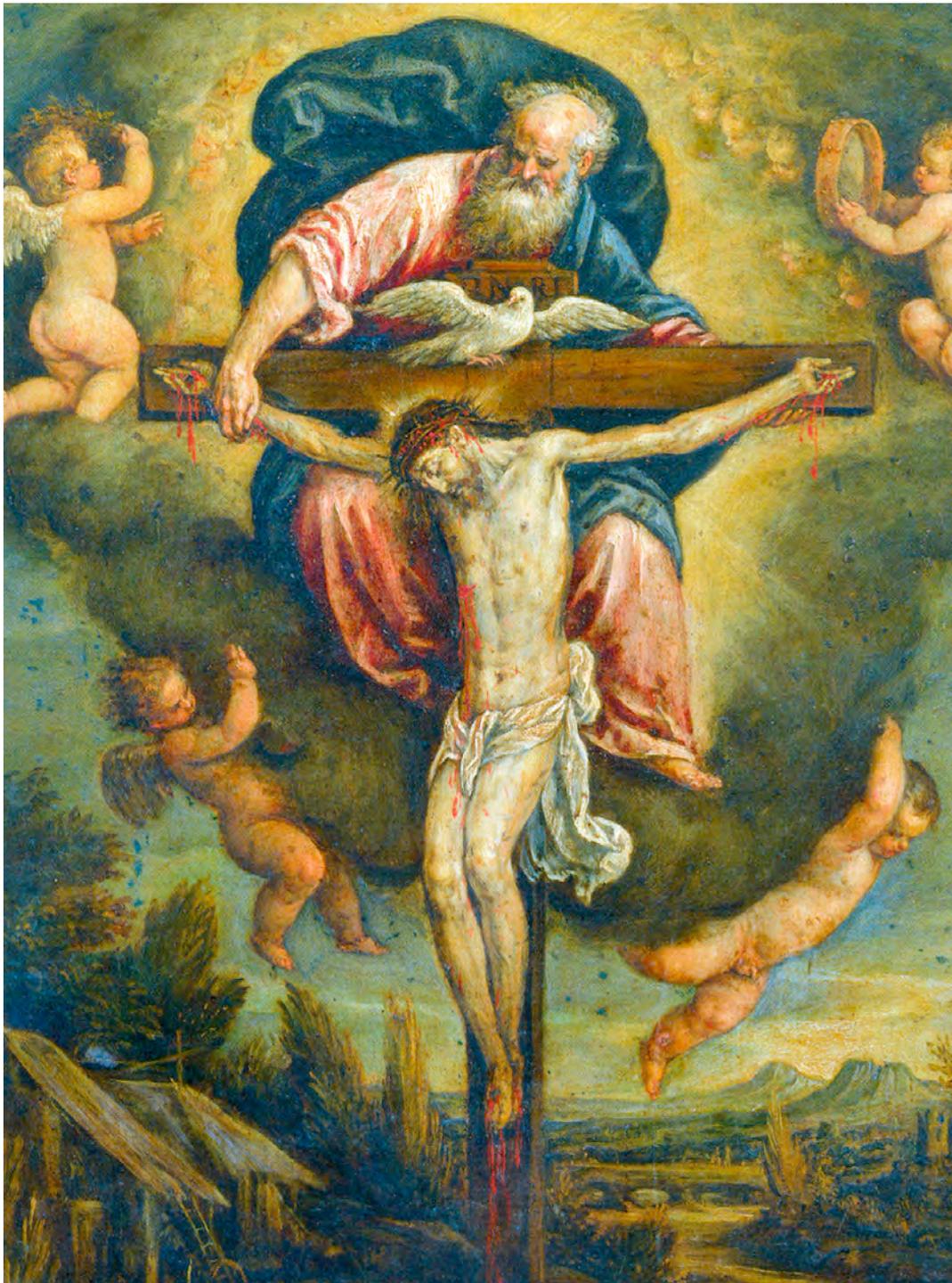
que nos hace bien, que nos hace verdaderamente felices— se abre a cada uno de nosotros a través del Hijo, que no solo nos habló de valores y virtudes, sino que las vivió hasta el fin. Nos indicó por dónde caminar para vivir nuestra existencia en plenitud. El Padre y el Hijo lo comparten todo («todo lo que tiene el Padre es mío»), no necesitan separar lo que son, saben o tienen, porque confían el uno en el otro. Su relación, por lo tanto, no necesita protegerse. Es una relación a la que todos estamos llamados, sin defensas, sin avaricia, porque pien-

↓ **Santísima Trinidad.** Leandro Bassano. Galería Borghese, Roma (Italia).

san el uno en el otro y no van a hacerse daño. Tenemos por tanto al Padre, el origen, fuente y meta del universo; que, al ver a la humanidad tan perdida, con tantas guerras y fracturas, decide, lleno de ternura y preocupación, enviarnos lo más sagrado que tiene, a su único Hijo: Jesús. ¿Por qué? Porque al verlo, vemos al Padre, al ver sus gestos, al escuchar sus palabras, estamos viendo y oyendo quién es nuestro Creador.

Entonces: ¿quién es el Espíritu? ¿Qué aporta? ¿Cómo sería nuestra existencia si Jesús no nos lo hubiera enviado? Jesucristo sería para nosotros un recuerdo, una bella e inspiradora narración, o se hubiera olvidado definitivamente. La vida cristiana de millones de personas desde entonces no hubiera sido posible y tantas vidas entregadas por la defensa de la justicia, del amor, de la paz, no hubieran sembrado nuestra historia de pequeñas o grandes luces, en las noches de la humanidad. Jesús no hubiera sido para nosotros Alguien vivo, a quien buscamos en mucho de lo que vivimos, quien ilumina nuestra existencia diaria, por quien somos capaces de entregar la vida.

En el Evangelio de este domingo, Jesús, como una madre, viendo que se acerca la hora de su paso de este mundo al Padre, se preocupa por sus discípulos. Por ello les anuncia el envío de un colaborador suyo, unido a Él y al Padre: el Espíritu de la verdad, el Paráclito. Sus funciones podrían resumirse en dos. Una más reveladora: revelarnos a Jesús («os guiará hasta la verdad plena», que es Jesucristo). Y una segunda más jurídica: dar testimonio de Él («el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, dará testimonio de mí») y demostrar la falsedad del mundo. En otras palabras, poner en evidencia la condena del mundo hacia el Salvador. Por ello, el Paráclito va a chocar con la resistencia del mundo, que continúa el proceso contra Jesús («si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán»). En resumen, si dejamos espacio al Espíritu para escucharlo cada día, nos va a posibilitar encontrarnos con Jesucristo y seguirlo a diario; interpretar la realidad para que, en lo oculto de la historia presente, confusa y convulsa, podamos reconocer sus signos. Y va a ser esa «fuerza en la tribulación» la que nos ayude a dar testimonio de Él, a anunciarlo sin miedo, a vivir los valores del Evangelio sin frenarnos por las dificultades o conflictos que puedan generarse en la familia, en el trabajo o en las actividades pastorales. ●



GALERÍA BORGHESE



MARÍA TERESA COMBA, CRSD
Responsable de Formación y Espiritualidad de CONFER

BATTAGLIATERMESTORIA



← **Retrato** del cardenal Barbarigo en el seminario de Padua.

ratorias para la Paz de Westfalia, que se firmó cinco años después y puso así fin a la guerra de los Treinta Años.

En Münster conoció al arzobispo Fabio Chigi, nuncio en Colonia y participante en aquellas negociaciones, que se convirtió en un fiel compañero para el resto de su vida. Con el tiempo, cuando Barbarigo padeció las habituales desilusiones de la carrera política, acudió a su amigo para desahogarse y recibir consejo. Él quería dejarlo todo y hacerse ermitaño en algún lugar remoto. Pero el arzobispo lo convenció para, en vez de esto, abrazar la vida eclesiástica. Así, en diciembre de 1655 recibió la ordenación sacerdotal. A los pocos meses partió hacia Roma a ponerse al servicio de Chigi, que para aquel entonces había sido elegido Papa con el nombre de Alejandro VII.

Con los apestados de Roma

En mayo de 1656, la peste bubónica estalló en Roma. Durante algo más de un año se cebó en los más débiles. El Papa se encontraba entonces en Castel Gandolfo, pero decidió regresar a la Ciudad Eterna para estar con sus fieles. Allí, muchos le vieron recorriendo a pie sus calles, consolando a unos en sus pérdidas y animando a otros en sus esfuerzos por sobrevivir. Junto a él caminaba Gregorio Barbarigo, a quien Chigi eligió para organizar las tareas de apoyo a la población, con el Trastévere como centro de operaciones.

Cuando todo pasó, el Papa le nombró obispo de Bérgamo, donde el santo entró anunciando que «no tengo más programa que este: Evangelio, vida, gracia, caridad fraterna». También pidió que se donase a los pobres el dinero destinado a la fiesta de su recepción. Él mismo dio ejemplo vendiendo sus propios bienes, a imitación de san Carlos Borromeo, el cardenal italiano que había sido canonizado algunos años antes. También, al igual que Borromeo, Barbarigo se propuso llevar a cabo las directrices del Concilio de Trento en su diócesis. En los apenas seis años que estuvo allí, visitó todas y cada una de las 279 parroquias. Su celo por evangelizar era tan notorio que en 1660 el Papa le creó cardenal de la Iglesia católica.

En 1664 fue nombrado obispo de Padua, donde se aplicó con más esfuerzo aún a la aplicación de los postulados de Trento, sobre todo en lo referente a la reforma y formación del clero. Rehabilitó un antiguo monasterio y creó un seminario con una nutrida biblioteca, al tiempo que formó a algunos seminaristas para irse de misioneros a Oriente. Decían de él que «come con los sirvientes y no deja de enseñar la doctrina cristiana, hacer misiones y asistir a los moribundos».

Como cardenal, Barbarigo participó en varios cónclaves. Según el obispo e historiador italiano Pío Paschini, «en el de 1676 algunos cardenales consideraron su elección papal, pero Barbarigo favoreció la candidatura de otro». En el de 1689 «parecía segura su elección», pero volvió a favorecer a otro: «Obtuvo 35 votos en una sola votación y habría sido elegido Papa si hubiera querido, pero no se empeñó». Regresó a Padua después de la elección de Inocencio XII y murió tan solo unos años después, en junio de 1697. Había dejado una profunda huella en todos los lugares por los que pasó. ●

Bio

- **1625:** nace en Venecia
- **1655:** es ordenado sacerdote
- **1656:** socorre a las víctimas de la peste en Roma
- **1657:** es nombrado obispo de Bérgamo
- **1664:** accede a la sede de Padua
- **1697:** muere en Padua
- **1960:** es canonizado por Juan XXIII

EL SANTO DE LA SEMANA

Cuando la política le desilusionó, el diplomático veneciano se quiso retirar a una ermita. Pero el que sería el Santo Padre Alejandro VII le convenció para ser sacerdote. Estuvo al lado de los enfermos de peste y aplicó las indicaciones de Trento

San Gregorio Barbarigo / 18 de junio

El cardenal que nunca quiso ser elegido Papa

Juan Luis Díaz Vázquez-Mayordomo
Madrid

El que siendo ya sacerdote se encargaría de aliviar el sufrimiento de los habitantes de Roma cuando una epidemia de peste asoló la ciudad, perdió él mismo a su madre por la misma enfermedad cuando solo tenía 2 años. Gregorio

Barbarigo nació en Venecia en 1625. Era pariente nada menos que de tres cardenales de la Iglesia católica que llevaron su mismo apellido. Cuando tenía 18 años su padre, senador de la República de Venecia, le mandó acompañar como secretario al embajador veneciano Aloise Contarini a Münster (actual Alemania), con motivo de las negociaciones prepa-

Historia de un alma, la escuela de santa Teresa de Lisieux

En esas cuartillas, la santa nos da una pista de cómo enfrentarnos a las tinieblas que nos rodean en nuestro tiempo y que tan sutilmente nos pueden contagiar, ya sea por dejadez o por el sufrimiento

Paula Martínez Fernández
Madrid

Historia de un alma llegó a mí una tarde de agosto curioseando los libros de un puesto callejero. Me costó 375 pesetas y yo tenía 19 años. Ese verano, entre apuntes de economía y matemáticas, se coló en mi vida aquella carmelita, Teresa de Lisieux, para cambiar mi forma de entender y conocer a Dios para siempre. Teresita, como a ella le gustaba que la llamaran, me ha enseñado a amarle y a (intentar) vivir confiada en Él y abandonada en su amor. Y no solo eso: la espiritualidad de santa Teresita, de quien recientemente se ha celebrado el centenario de canonización, traspasa la esfera íntima de la vivencia de la fe para impregnar lo cotidiano. Ella siempre tiene una palabra tanto para nuestro día a día como para un proyecto vital que se nos presente.

Esta historia nace una tarde de invierno en la que Teresa, calentándose en un brasero, junto a sus hermanas de sangre, en el convento de Lisieux con ella, recuerda anécdotas de su niñez. Teresita tenía mucha gracia para contar historias e imitar voces. Además, componía poesías y obras de teatro para la comunidad. Así que su hermana María insta a Inés, madre priora en ese momento, a que recoja por escrito esos recuerdos de infancia para las cuatro hermanas Martín.

Teresa dice que, antes de comenzar a relatar su historia, se arrodilló ante la Virgen, pues no quería «trazar ni una sola línea que no sea de su agrado». También abrió el Evangelio. Es entonces cuando toma la pluma. La muerte prematura de su madre (ella tenía 4 años), que afecta muchísimo a su carácter; la mudanza de Alenzón a Lisieux; su Primera Comunión; los escrúpulos que sufrió año y medio; la extraña enferme-

dad que es curada por intercesión de la Virgen; la gracia de Navidad (que le hace superar su extrema sensibilidad)... Teresita va desgranando sus primeros años intercalando, además, un conocimiento de la Sagrada Escritura maravilloso y sencillo que nos la hace muy comprensible y que nos puede inspirar en nuestra propia historia.

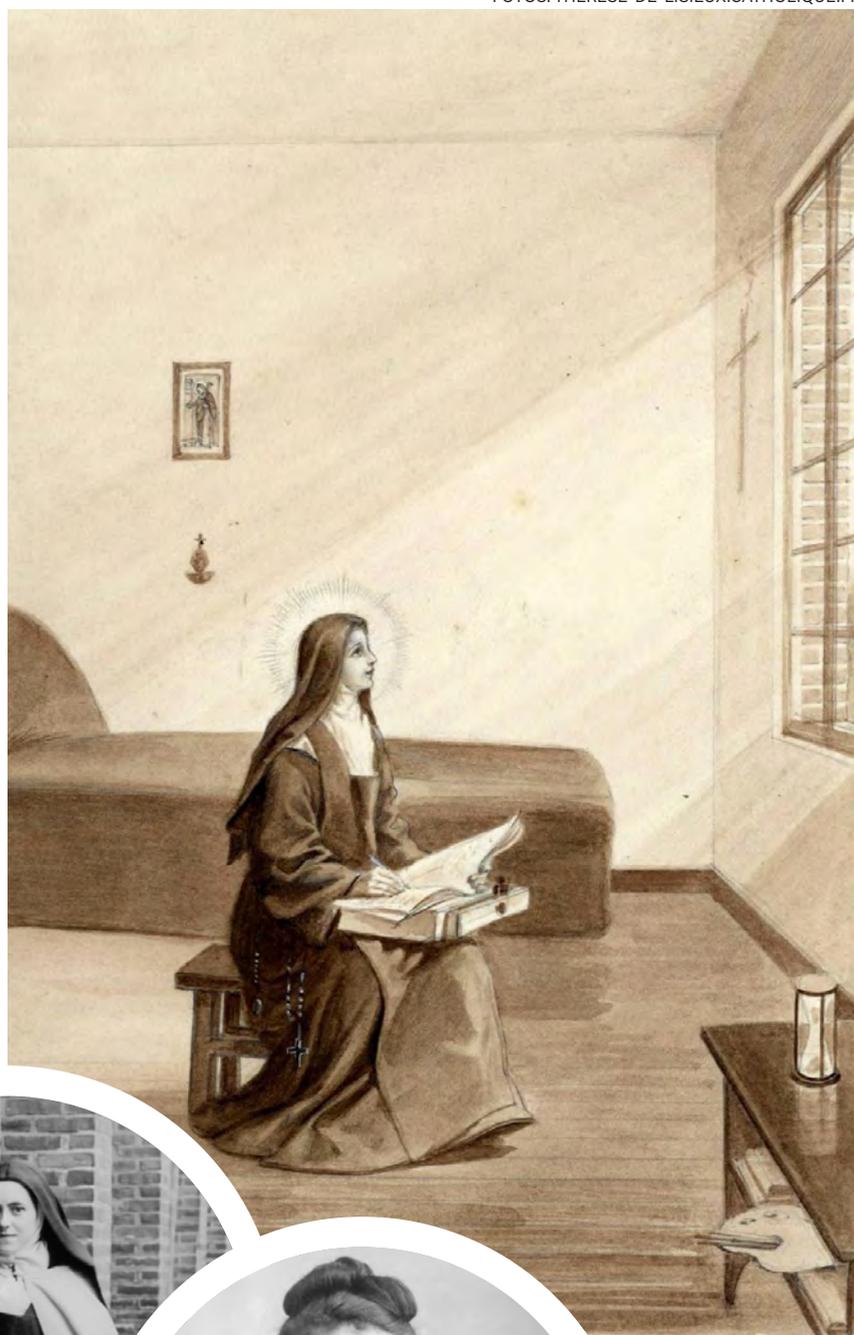
Teresa lo pasa muy mal en el colegio. Educada por sus hermanas en casa de una manera exquisita, los cinco años que está en él son los más dolorosos de su vida. Sufrir en silencio la envidia de una compañera «de mil maneras» y lo supera con el cariño que recibe en familia. Su corazón descansa en su hogar con su padre y sus hermanas. Aunque la vida familiar de los Martín no está exenta de dificultades ni de dolor, Dios está en el centro y le da sentido a todo.

Vuelve a ser su hermana María la que le pide un recuerdo de su último retiro y de lo que intuye que será el «caminito» o «doctrina» de su hermana. Así se va escribiendo esta historia del alma de Teresa de Lisieux.

Teresita toma unas hojas, las divide por la mitad y escribe una carta a Jesús. De esas cuartillas sale la clave de su vocación y, quizá, también de la nuestra: el amor. En el corazón de la Iglesia ella será el amor. Es difícil no sentirse invitado a serlo también, ya que podemos creernos muchas veces «inútiles» y con la autoestima por los suelos; pero siempre, siempre, podemos amar y encontrar nuestro lugar en la Iglesia y en el mundo a través del amor.

Teresa también se enfrenta a la prueba terrible de la fe, es tentada hasta el punto de tener miedo de haber blasfemado, duda de la existencia de un cielo...

Ella sonríe a la hermana que la desagrada en todo y acompaña a otra mayor y maniática cada día a cenar



↑ **Una de sus fotos más célebres, en el convento.**

↑ **Teresa escribe su manuscrito A, parte de *Historia de un Alma*. Sor María del Espíritu Santo.**

← **Última imagen antes de entrar en el convento, con 15 años.**

y nos da una pista de cómo enfrentarnos a esas tinieblas que nos rodean en nuestro tiempo y que tan sutilmente nos pueden contagiar, ya sea por dejadez o por el sufrimiento.

Nos pide ser valientes. Dar un primer paso. Levantar el pie. A pesar de nuestras infidelidades, nos anima a volvernos siempre a Dios, no importa nuestro estado; a alegrarnos de ser débiles y pequeños, convencida de que a los pequeños se les permite comparecer ante Él. Confíemos en el Señor. Hagámoslo: en este mundo de apariencias y postreo, seamos pequeños.

Los manuscritos autobiográficos de santa Teresita terminan hablando de la caridad. Un cuaderno negro que depositan en su regazo de enferma para que escriba sobre su vida religiosa recibe sus pensamientos sobre la caridad y

su puesta en práctica: «No basta amar, hay que probarlo». Así, ella se gana el corazón del Padre sonriendo a la hermana que la desagrada en todo porque «ve a Jesús escondido en el fondo de su alma». Acompaña a una hermana mayor y maniática cada día a cenar y, además, le presta un pequeño servicio que no ha pedido; y (de nuevo) le sonrío. En el estudio de pintura «hace de tripas corazón» para no reclamar con mal tono los objetos que le faltan.

El Papa Francisco, gran conocedor de *la Santita*, la consideraba su amiga. Le dedicó una exhortación apostólica: *Es la confianza*. Pudimos ver una rosa blanca sobre su sepulcro recordando esta amistad. Teresita prometió pasar su cielo haciendo el bien de la tierra y lo está cumpliendo desde hace más de un siglo. ●

Leticia Casans y de Arteaga

«Monjas españolas llevaron la contemplación al mundo»

ENTREVISTA / Su programa *Monasterios y conventos en Radio María* ha recibido uno de los Premios DeClausura de este año, en vísperas de la Jornada Pro Orantibus. Cuenta que lo más llamativo de los contemplativos «es su alegría»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

¿Cómo empezó su aventura de dar voz a las monjas y monjes de clausura?

—Es algo que llevo en el alma. Mi tía, la madre Cristina de la Cruz y de Arteaga, fue una monja muy considerada en su tiempo como historiadora y autora de libros de espiritualidad que han leído generaciones de religiosas. Mi madre par-

▼ **La locutora** de Radio María ante el micrófono.

ticipaba en la Asociación de Amigos de los Monasterios y a mí desde chiquitita me llevaban a vender polvorones. Además, mi hija pequeña entró en el carmelito en Ávila. Eso me ha llevado a conocer mejor las necesidades de las monjas.

¿Cuáles son las más urgentes?

—Ellas, hoy en día, más que dinero —que también les hace falta—, lo que necesitan es que se las conozca. La gente sabe muy poquito sobre la clausura española.

Esa es su labor en Radio María...

—Me acogieron para ayudar en un programa del que luego me encargué y en el que pude contar con muchos colaboradores, como Paloma Gómez Borrero.

¿Antes de que estuviera en COPE?

—Mientras trabajaba allí. Luego ya lo dejó, pero siempre mantuvimos la relación a través de los años. Cuando se puso enferma, me pidió: «Llama a nuestras monjitas, que me voy». A las 48 horas se murió.

¿Qué es lo que hace en el programa?

—Sobre todo, dar voz a muchas órdenes religiosas que no conocemos apenas. Hablo de muchos monjes y monjas santos, doy noticias de agenda, pequeños detalles, libros que publican, algunas anécdotas. ¡Las monjas son muy divertidas! Y hacemos entrevistas, porque los protagonistas del programa son siempre las monjas y los monjes.

¿Tiene constancia de que haya surgido alguna vocación gracias a sus programas?

—Pues sí, la verdad es que tengo dos, que yo sepa: un chico y una chica españoles que empezaron escuchando y luego me escribieron con sus inquietudes. Fue algo bonito, cosas de Dios.

Después de tantos años, ¿qué es lo que más le llama la atención de los contemplativos?

—La alegría. Es el fruto de una vida que aparentemente es horrorosa, con una pobreza radical. No tienen el móvil a todas horas, ni internet ni las diversiones habituales de nuestra sociedad; pero tienen alegría y tienen paz. Saben que están donde Dios quiere que estén. Si hablas con ellos un rato, te das cuenta de las horas que se pasan ante el Santísimo y ofreciendo cada día al Señor. Eso te da una dimensión altísima de la vida cristiana.

¿Qué podemos aprender de las monjas? O, mejor dicho, ¿qué ha aprendido usted para su vida diaria?

—Quizás la lección más práctica que yo he sacado es la de simplificarme. Al final, hay muy pocos problemas. La gente pasa un estrés tremendo por cosas que tampoco son para tanto. Necesitamos más oración, mucho más silencio.

Este domingo se celebra la Jornada Pro Orantibus. ¿Cómo podemos ayudar a las monjas y monjes de España?

—A través de DeClausura, Contemplare y Claune, y también de la tienda de Santa María de Huerta, que ofrece productos de monasterios de toda España. Los que tengan niños, que busquen un convento cerca de casa o en vacaciones, para que los niños conozcan a las monjas. Lo agradecen mucho, no se las molesta y se puede llamar antes para concertar una cita. Ellas están pidiendo por nosotros, por nuestras familias, por nuestros matrimonios, por nuestros niños, por la paz, continuamente y día y noche. Pero nosotros ni lo sabemos ni las conocemos. España tiene un poco más de un tercio de los monasterios de clausura de la Iglesia católica en el mundo. Y pocos saben, además, que han fundado en Hispanoamérica, el sur de los Estados Unidos, en África y Asia. Son monjas españolas que, sin ser misioneras, las que han llevado la contemplación a todo el mundo. ●



ALFA & OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web



► Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo secretariadir@alfayomega.es o en el teléfono **91 365 18 13**.



**Juntos seguiremos
adelante...**

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

FOTOS: CAIXAFORUM MADRID



↖ **Ilustración** de Tenniel para la versión original. Macmillan Publishers Int.

← **Boceto** de traje para obra de 1943. Donación de Gladys Calthrop al Victoria and Albert Museum.



↖ **Una de las salas** de la exposición con la silla y la mesa gigantes.

← **Dibujo** de Mary Blair para la adaptación de la película de Disney.

CULTURA

Varios siglos tras los pasos de la heroína Alicia

CaixaForum Madrid propone hasta el 3 de agosto un paseo por el impacto que ha tenido el libro de Lewis Carroll en el imaginario popular desde su publicación en 1866

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Las aventuras de Alicia en el País de las Maravillas, publicado en 1866, no consiguió un éxito inmediato. De hecho, las ventas fueron modestas los cinco primeros años. La respuesta de su editor, Alexander Macmillan, cuando el autor le sugirió un segundo relato sobre lo que Alicia encontró detrás del espejo, fue tal que así: «Su propuesta es peor que el más cruel ogro jamás concebido en el más sombrío y maligno de los estados de ánimos. ¿Qué pienso? Que la mitad de los niños se quedarán en la cama de puro disgusto y aflicción de espíritu». Pero esto fue algo fugaz, puesto

que la opinión sobre la Alicia primigenia cristalizó con el tiempo y en 1867 ya era «uno de los mejores libros infantiles que hemos conocido», según el diario *The Nation*. La Fundación “la Caixa” ha organizado hasta el 3 de agosto en el CaixaForum Madrid una exposición, la primera, sobre el impacto a través de los siglos de la figura de esta niña soñadora.

Traducida a más de 170 lenguas, esta obra sigue imprimiéndose a día de hoy y forma parte del imaginario colectivo. Y, como se va recorriendo en la muestra, el alcance de su influencia atraviesa generaciones, artistas y diversas disciplinas como la moda, con decenas de diseñadores dedicados a recrear a los personajes; el teatro, ya que dio el salto a las tablas; el cine, la fotografía o la ciencia.

Pero, ¿dónde está la verdadera atracción de esta novela infantil? Más allá de la propia narrativa, ya que la combinación de juegos de palabras y humor absurdo hace que el libro sea divertido y atractivo para los lectores de todas las edades; o incluso la identificación con la heroína, ya que muchos lectores se mimetizan con la curiosidad y la valentía de Alicia por encontrar su lugar en el mundo, hay una lectura trascendente de la obra por la que transitan niños y mayores al enfrentarse a este país de las maravillas.

El viaje del personaje inspirado en Alice Liddell, hija de una familia amiga de Lewis Carroll, podría ser el que todos hacemos hacia la verdad. Alicia representa la curiosidad, la inocencia y la búsqueda, y ese país con el que se

topa es la complejidad y la contradicción del mundo. Cuando cae al pozo, además de una huida de la sociedad victoriana y sus rígidas convenciones —como se ha especulado reiteradamente—, también puede simbolizar el abandono de la seguridad y la rutina, un paso necesario para la transformación espiritual.

Sobre los personajes, sin ir más lejos seguir al Conejo Blanco puede simbolizar la llamada a la búsqueda de Dios y la aventura de la vida cristiana. El Sombrero Loco representaría fácilmente el desorden y la confusión mundanas; la Oruga la sabiduría y, por supuesto, la icónica Reina de Corazones —interpretada magníficamente por Helena Bonham Carter en la versión cinematográfica de Tim Burton, de 2010— la injusticia. Con ese juicio final en el que la verdad y la justicia priman por encima de todo. Y, Alicia, a pesar de su viaje, *a priori* de ensoñación, necesita la razón para entender lo que está pasando y tomar decisiones.

Cuenta el director del Victoria & Albert Museum, Tristram Hunt, organizador de la exposición junto a la Fundación “la Caixa”, que «la intrépida independencia de Alicia son rasgos a los que todos podemos aspirar, y su figura sirve de modelo para las Alicias contemporáneas que emprenden sus propios viajes llenos de maravilla». Lo explica en el catálogo de la muestra, una joya de diseño gráfico que merece la pena saborear. La exposición es, igual que el libro, apta para todos los públicos y los más pequeños podrán esconderse entre naipes, tomar el té en una mesa loca o mirar más allá de los espejos. Los adultos, disfrutar de una rica colección de objetos cedidos por particulares, bibliotecas y galerías de todo el mundo. ●

Relación controvertida

La bisnieta de Alice Liddell, la inspiradora de Alicia, escribió un libro en 2015 en el que asegura que Carroll (seudónimo de Charles Lutwidge Dodgson) tenía un lado oscuro. «Mi familia tiene cartas privadas de

las que se desprende que quería casarse con Alice, aunque nunca hizo proposiciones», asegura. La cuestión es que ella tenía 11 años y entonces él tenía 31, pero «nunca forzó los límites».



Las manos del hombre humanizan. Nuestro roce con los seres los inviste de una dignidad insólita. En vano explicaremos al pastor que sus ovejas son un capital. El trato delicado transfigura las cosas

El entretenimiento de los olivos

DICHOSOS TITUBEOS



JULIO LLORENTE
Periodista
y cofundador
de Ediciones
Monóculo

El ecologismo que prospera en este tiempo se funda, como casi todas las ideologías, en la afirmación de un juego de suma cero. Si los marxistas conciben la lucha de las clases sociales como el motor de la historia, si el liberalismo se refiere a una inveterada pugna entre el individuo, que anhela la libertad, y la comunidad política, que la constriñe, los ecologistas elevan la apuesta: los protagonistas del conflicto no serían los empresarios y los trabajadores, las convenciones heredadas y el individuo emancipado, sino el hombre mismo y la naturaleza. Nuestra historia como especie sería, así, la historia de una depredación; el hombre habría cimentado su hegemonía sobre un expolio. El bien humano y el bien natural se excluirían como la sabiduría y el prejuicio. El triunfo del hombre constituiría, por necesidad, la asfixia del medio ambiente.

El problema de la teoría ecologista, como el de sus ancestros ideológicos, es que no sobrevive a una confrontación con la realidad. Es apenas un castillo en el aire, un *flatus vocis*. Partir de la premisa de que el hombre solo puede mantener una relación desordenada con la tierra es tan equivocado como afirmar que solo puede mantener una relación ordenada con ella. El ecologista carece, en verdad, de imaginación: del hecho incuestionable de que nuestra civilización depreda los recursos naturales deduce que todas las civilizaciones lo han hecho o están condenadas a hacerlo. Incurrir en el viejo pecado de la sinécdoque. Toma al hombre de hoy por el hombre de siempre, al hombre contemporáneo por el hombre eterno. Colige de la contingencia una fatalidad.

La realidad es que, incluso hoy, en la época del plástico y de la agroindustria, cuando el maltrato del

medio ambiente parece arrellanado en un irreversible paroxismo, cabe un vínculo fecundo con el entorno natural. El hombre es capaz de devastar la tierra, pero también de elevarla a un esplendor. La semana pasada una trabajadora de Castillo de Canena, la famosa productora de aceite, enunció ante nosotros esta verdad con la gracia de los mejores poetas: «Hay que regar los olivos a diario para que estén entretenidos» y, envite, «conviene mantener las aceitunas en frío para que no se den cuenta de que han sido arrancadas del árbol». Tras su ingenuidad todos intuimos una agudeza. En este caso, la personificación no es un recurso literario, tampoco una acrobacia retórica, sino la sustancia misma de la realidad.

María se refirió a los olivos como humanos —les atribuye una conciencia y una vocación lúdica— porque de algún modo lo son. Entre el árbol cuidado por el hombre y el árbol silvestre se yergue una frontera ontológica. ¿Erramos al nombrarlos con el mismo término? El vegetal que crece a la intemperie, sin hombre que lo custodie, es apenas un ser vivo, un ente reductible a sus operaciones naturales, nada más que un simulacro de ese otro por el que se desvive el agricultor. Porque, como dice Miguel d'Ors en *Viaje de invierno*, «Pero quiero dar gracias a todas estas cosas / que han ido acompañando mi paso por el tiempo / —muebles, cuadros, cerámicas, libros, discos, películas...—, / cosas que un día cualquiera entraron en mi vida / siendo tan solo cosas, pero que, conviviendo / conmigo hora tras hora, se llenaron de alma / y se me convirtieron en mucho más que cosas».

D'Ors canta la misma verdad que nuestra poeta agraria. Las manos del hombre humanizan. Nuestro roce con los seres los «llena de alma», los inviste de una dignidad insólita. En vano explicaremos al pastor que sus ovejas son un capital, como para el empresario tecnológico los ordenadores. El trato cotidiano, atento, delicado del hombre transfigura las cosas; las arranca del ámbito de los medios para trasplantarlas en el reino de los fines. El fruto del árbol ya no es mercan-

cia, sino ofrenda. Solo pecando podremos degradar el olivo a «recurso natural». Su entidad es distinta: es una misteriosa fuente de dones, un ser digno de cuidado, un nombre propio.

Se nos desvela ya la paradoja que ignora el ecologista. El ser humano, que puede ser depredador, está en verdad llamado a ser labriego. Su vocación no es domina-

dora, sino abnegada. Aunque Dios contornease para él las galaxias y los astros en los albores del mundo, aunque le sirvan las aves del cielo y los lirios del campo, debe rebajarse a súbdito. La agricultura nos revela el desconcertante orden del cosmos. La creación solo nos servirá si la servimos. Hemos de hacernos bufones para que el olivo fructifique. ●



Libros



PAULA FERNÁNDEZ DE BOBADILLA
Editora

Espejismos de verano

Se acerca el calor y, con él, el engañoso recuerdo de aquellos veranos interminables de la infancia. Estos días tan largos, en los que el sol todavía es más alegre que abrasador, nos traen la promesa de tardes eternas y la ilusión de un tiempo que avanza a cámara lenta, contribuyendo a la ficción de que este verano será, por fin, nuestro verano. El verano en el que se detendrá el reloj y nos leeremos *Los ensayos* de Montaigne, por ejemplo, un libro que alguien decía «escrito para el invierno, cuando los pájaros han volado al sur y la chimenea está bien provista de leña y los campos duermen bajo una pesada manta de nieve». Que es lo mismo que decir que se escribió para el estío, cuando la temperatura es tan sofocante que no podemos hacer más que leer al borde de una piscina, bajo un ventilador o a la sombra de una higuera mientras el calor lo desdibuja todo a nuestro alrededor, y logramos —¡al fin!— pasar una página tras otra con total abandono y ningún cargo de conciencia.

Pero estamos en buena compañía. Javier Marías viajaba con más libros de la cuenta con la esperanza de ponerse al día y dedicarle horas a la lectura, víctima del mismo recuerdo de veranos infinitos, y cada vez se llevaba el mismo chasco. Y si se lo llevaba él, que no tenía ni teléfono inteligente ni portátil, y por tanto vivía con la concentración intacta, ¿qué podemos hacer

nosotros, meros mortales, esclavos de la distracción y con la capacidad de atención de un pececillo de colores?

Yo diría que todas las opciones pasan por un mismo camino: meter el móvil en un cubo de agua. Sorteado el principal escollo, solo nos queda escoger bien la lectura, para lo que yo propondría seguir el camino de Marías y llenar la maleta hasta arriba, porque bien sabe el lector que es muy posible no encontrar qué leer aunque no nos quepa un ejemplar más en casa. A mí este verano se me antojan *Los ensayos*, como decía más arriba, pero sé que una policiaca clásica —como *Demasiados coches fúnebres*, de Edmund Crispin, que publica Impedimenta esta misma semana— me haría igualmente feliz. Y me daría por más que satisfecha si cayera en mis manos *La lista de los siete*, de Mark Frost —que yo no sabía que es el creador de *Twin Peaks*, pero me basta con eso para darle una oportunidad—, una novela victoriana moderna en la que el protagonista no es otro que Arthur Conan Doyle, y que también acaba de publicar Impedimenta.

Este espejismo del verano, el del tiempo que se para, es el mismo que se forma cuando abrimos una novela y nos engancha. Así que a falta de vacaciones eternas les deseo unas sin demasiadas interrupciones, con una variopinta pila de libros sobre la que dejarse caer. ●

José Luis Olaizola, ese gran jefe

COVADONGA O'SHEA

Exdirectora de la revista *Telva* y fundadora del Instituto Superior de Empresa y Moda (ISEM)

José Luis Olaizola nos ha dejado para dar el paso definitivo, en la tierra, hasta llegar al cielo. Ese cielo donde, sin duda, Dios le esperaba, a sus casi 100 años, después de una vida llena al máximo de todo lo mejor, que yo y tantos que tuvimos la suerte de conocerle descubrimos en su día a día, pese a la máxima sencillez de esta gran persona. He recibido la noticia, quizás esperada por su edad, pero inesperada por cómo ha vivido tranquilo y sereno tantos años, «siempre al pie del cañón», con sus hijos, nietos y biznietos, a los que cuidó siempre; y, mucho más, cuando se quedó viudo: fue el gran padre, el mejor abuelo y el genial bisabuelo, ¡con todos a su alrededor!

Tuve la enorme suerte de trabajar muy cerca de él durante varios años. Por supuesto, cuando yo empecé José Luis era el gran jefe de aquel grupo editorial, SARPE, en el que trabajé. Dirigió una serie de años esa gran revista que hoy sigue siendo la mejor del mercado.

Cada día, además de seguir escribiendo con aquel sentido común, se ocupaba de hijos, nietos y biznietos

Pienso —es más, estoy segura— que aquellos años aprendí todo lo que un buen periodista necesita para salir adelante. El compás que nos marcaba era muy claro, exigente, pero muy ilusionante: teníamos que conseguir una gran revista, como el siempre genial *Vogue*, *Elle*, *Marie Claire* y todas las mejores del mercado internacional.

Nunca he olvidado las reuniones que teníamos, muy de cuando en cuando, con nuestro gran jefe, don José Luis. En pocos minutos, pero nunca con prisa, nos escuchaba y, con pocas palabras, bien pensadas, dando siempre en el clavo de lo que podía ser importante, nos animaba a seguir trabajando hasta conseguir una revista mejor cada día. Por supuesto, siempre fue el que más nos exigía. Pero sabía hacerlo: nunca se imponía. Tenía una forma de dirigir con mucha claridad y sentido común.

Después, en la larga etapa cuando se quedó viudo, pese a lo que se querían marido y mujer, lo superó todo. Los últimos años de su vida siguió siendo el gran caballero, marido, padre, abuelo y bisabuelo que fue toda su vida. Cada día, además de seguir escribiendo con aquel sentido común y buen castellano, se ocupaba de hijos, nietos y biznietos, con esfuerzo sin duda más de una vez, pero con ese gran don que siempre tuvo de mandar con cariño y sencillez.

Así le veíamos todos los que trabajamos con él, las personas que tuvimos la enorme suerte de conocerle muy a fondo. José Luis, ayúdanos, a todos tus amigos, desde el cielo. ●

RECOMENDACIONES

Eternos ejercicios espirituales

M. M. L. «Para y piensa». Mientras vivimos distraídos, «fuera están pasando cosas en las que no pensamos». No es el inicio de un ensayo de crítica social, sino de una propuesta renovada de los ejercicios espirituales de san

Ignacio, presentados con epígrafes tan sugerentes como «huevos fritos con chorizo». Pero lo más importante de estas páginas es lo que no está: la invitación del autor a, tras cada apartado, dedicarse a la oración en silencio.



Silencios que hablan
Manuel Vargas
Palabra, 2024
256 páginas,
14,15 €



Mi primer libro de oraciones
Varios autores
San Pablo,
2025
28 páginas,
10,35 €

Oraciones para los más pequeños

C. S. A. Cuando hablas con los editores que estos días se afanan en recordar a la población que existe el papel y que tiene su olor, su encanto, su lápiz para subrayar, de los títulos más demandados para llevarse a casa son los dedicados a los niños. San

Pablo, siempre atento, innova cada mes con volúmenes divertidos, irrompibles, llenos de colores, para acercar la fe a los pequeños de la casa. En esta ocasión, oraciones sencillas para recordar fácilmente, como las cuatro esquinitas o Jesucristo de mi vida.

DEAPLANETA



↑ **El salón de Alberto** (Raúl Fernández de Mesa) se convierte en el escenario de esta cinta casi teatral.

CINE / VOTEMOS



JUAN ORELLANA
Universidad
CEU San Pablo

Una comunidad de vecinos de un edificio antiguo de Madrid se reúne en el piso de Alberto (Raúl Fernández de Pablo) para votar el presupuesto del cambio de ascensor. Cuando ya han votado y se disponen a volver a sus casas, Alberto les comenta que por fin ha logrado encontrar un inquilino para su piso y que en una hora va a llegar para firmar el contrato. Sus vecinos se alarman cuando se enteran de que el presunto nuevo inquilino es

Retrato de los prejuicios sobre la salud mental

un compañero de Alberto que ha entrado a trabajar en la empresa dentro de un programa de reinserción social.

Santiago Requejo nos ofrece una historia que concibió con Raúl Barranco y Javier Lorenzo a partir de unos sucesos reales que vivió una paciente de la Fundación Hospitalarias de Sevilla. Primero Requejo realizó un corto que estuvo nominado a los Premios Goya y fue incluido en la *shortlist* para los Óscar de 2022. Pero también escribió una obra teatral que es la que ahora ha llevado a la gran pantalla. Ese planteamiento teatral

del filme hace que este grave casi exclusivamente sobre dos pilares: el guion y la dirección de actores de un argumento coral. Requejo tiene que remar con un equipo de actores en el que, además del protagonista, contamos con Clara Lago, Tito Valverde, Gonzalo de Castro, Charo Reina, Christian Checa y Neus Sanz. El trabajo de todos ellos recuerda a películas como *El nombre* (también basada en una obra teatral). Tras una parte de conversación sosegada y razonable, se pasa a una atmósfera más crispada para acabar en un delirio

en el que sale a la luz lo más brutal de cada personaje.

La cinta pone en el centro de su mirada crítica los prejuicios sociales contra las personas con problemas de salud mental; pero toca muchos más palos como la hipocresía, los prejuicios en general o las relaciones entre padres e hijos. En tono de comedia, Requejo deja caer varias ideas importantes. Por un lado muestra las difuminadas fronteras de la salud mental, señalando cómo la normalidad es un concepto frágil y convencional lleno de contradicciones y cómo el mundo está lleno de personas con problemas psicológicos y mentales no diagnosticados. Requejo también rompe una lanza a favor de los jóvenes, que aparecen en el filme como los personajes más limpios de prejuicios y honestos en sus posturas. En tercer lugar, nos ofrece una interesante reflexión sobre la democracia, que a veces parece entenderse como una práctica que se limita al acto de votar, en vez de tratarse de una cultura política que debe atravesar muchas facetas de la vida social cotidiana.

La película es muy amena, con unos diálogos muy trabajados, y consigue ir generando un suspense sobre a dónde nos va llevar esa situación de creciente irracionalidad. Para el espectador es imposible no posicionarse personalmente ante los distintos dilemas que se van proponiendo en las discusiones. Y, quizá, descubrir con cierta vergüenza que se identifica con las decepcionantes posturas de algunos personajes. ●



Votemos
Dirección:
Santiago Requejo
País: España
Año: 2025
Género: Comedia
Público: +12

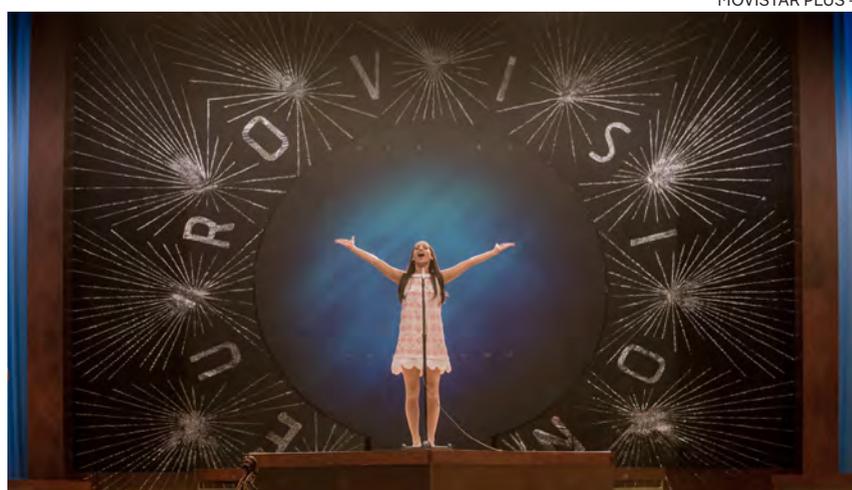
SERIES / LA, LA, LA CANCIÓN

Lo, lo, lo mismo de siempre



ISIDRO CATEÑA
Universidad
Francisco
de Vitoria

Aprovechando la percha de Eurovisión, Movistar Plus+ ha estrenado *La, la, la canción*, una miniserie que está teniendo una segunda vida gracias al sainete que, con Melody como protagonista, están protagonizando diferentes cadenas de televisión. Ya saben ustedes que el Festival de Eurovisión es una suerte de certamen geopolítico que casi siempre gana Suecia. Este año se quedó cerca y ganó Austria.



↑ **Carolina Yuste** se mete en la piel de Massiel en esta miniserie.

Lo que no cambió, una vez más, fue la posición de España: antepenúltima, hundida año tras año por deméritos propios, en una gala que transita a medio camino entre aquelarres satánicos y pirotecnia *woke*.

Massiel y Salomé fueron la excepción que confirma la dolorosa regla. Hace tanto de sus triunfos que muchos

españoles las recuerdan en blanco y negro. *La, la, la canción* nos cuenta ahora la historia de «la tanqueta de Leganitos» triunfando, contra todo pronóstico, en el Royal Albert Hall de Londres, allá por 1968. La historia es, por resumir, lo mismo de siempre: una oportunidad perdida que no se salva ni con Carolina Yuste llevando la voz

cantante. *La, la, la canción* nos ofrece un poco de memoria histórica sectaria, ideología de género adelantada a su época y una caricatura exagerada que no acaba de arrancar ni de rematar en ningún momento. Todo contado con poca gracia de la mano de un personaje trepa de TVE que quiere que ganemos Eurovisión para conseguir un ascenso y terminar dirigiendo la cadena de Paradores, mientras acaba de encontrarse a sí mismo, en una trama metida con calzador y que se ve venir desde el principio. Las dos primeras secuencias nos presentan a Franco haciendo como que caza perdices y a un cura que se deja querer por el dinero. Nada nuevo bajo el sol de los guiones a los que estamos acostumbrados. Por lo demás, la historia es conocida: una canción del Dúo Dinámico que iba a cantar Serrat, que no lo hace porque no le dejan cantar en catalán; y una muchacha con la que nadie contaba y que termina dándonos la gloria eurovisiva. Lo mejor es que la serie tiene solo tres capítulos, aunque se haga tan larga como el tiempo que llevamos sin ganar Eurovisión. ●

MOVISTAR PLUS+

El Papa lleva una reliquia de este agustino, obispo y mártir español

Anselmo Polanco viajó por todo el mundo como prior de la provincia de Filipinas y vivió la realidad social de España con preocupación

ARCHIVOS

María Martínez López
Madrid

Una de las anécdotas del primer mes de pontificado del Papa León XIV es que posee no una sino dos cruces pectorales con reliquias, entre otros, del beato español Anselmo Polanco, OSA (1881-1939): agustino como él, obispo de Teruel y mártir en la persecución religiosa de los años 30. Una se la regaló su orden al ser creado cardenal en 2023. La otra la encargó tras su elección el Círculo de San Pedro, un apostolado de Roma.

Al agustino Ismael Arevalillo, autor de varios libros sobre Polanco, no le extraña. Es «uno de los hijos más ilustres de la orden», sobre todo «porque los mártires son un gran tesoro: personas que nos demuestran cómo amar a Jesucristo y a todos hasta el extremo». Además, aunque no es consciente de que Robert Prevost tuviera una especial devoción al beato —no más que a otros agustinos—, llaman la atención cómo algunas facetas de su vida recuerdan al Pontífice.

Antes de ser nombrado obispo de Teruel en 1935 y de convertirse en uno de los 13 obispos asesinados durante la Guerra Civil, Polanco fue prior de la provincia de Filipinas de los agustinos. Al ser elegido en 1932 decidió, por razones prácticas, trasladar su sede a Valladolid, donde tenían un colegio del que había sido rector. Por este motivo, aunque la provincia se unificó con las otras tres de España en 2020, en el archivo de esta casa todavía se conservan documentos suyos como homilias, apuntes personales y cartas.

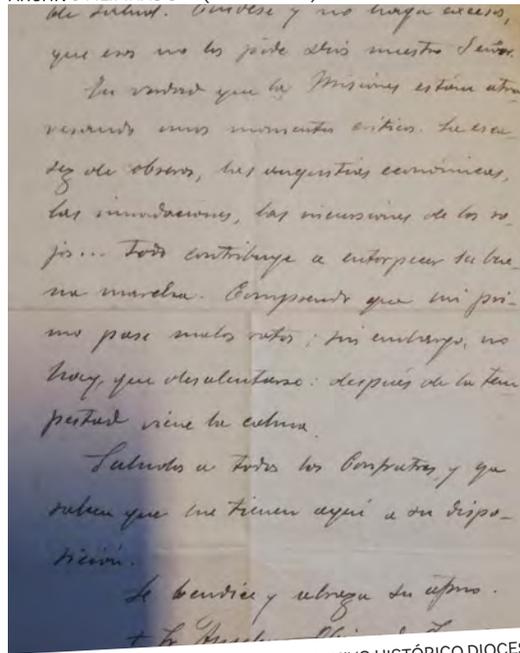
Estos textos retratan a un hombre «profundamente religioso, con un gran amor a la Iglesia y a la orden, una auténtica pasión por servir a sus hermanos de hábito y muy preocupado por la situación de su tiempo», en unos años convulsos para España, describe Arevalillo. Así, por ejemplo, «en alguna carta cuenta cómo todos los días solía escuchar la radio para informarse y seguir debates de actualidad». En particular, le inquietaban «la inestabilidad y los conflictos sociales y la pobreza de la gente».

Por otro lado, de forma opuesta a la imagen de conservador que a veces se ha transmitido de él, era un religioso de «una mentalidad muy abierta. No olvidemos que había viajado a Alemania para aprender técnicas modernas de pedagogía y aplicarlas en los colegios de aquí», apunta el experto. Esto, además de sus frecuentes viajes como provincial años

ARCHIVO FILIPINAS OSA (VALLADOLID)



ARCHIVO FILIPINAS OSA (VALLADOLID)



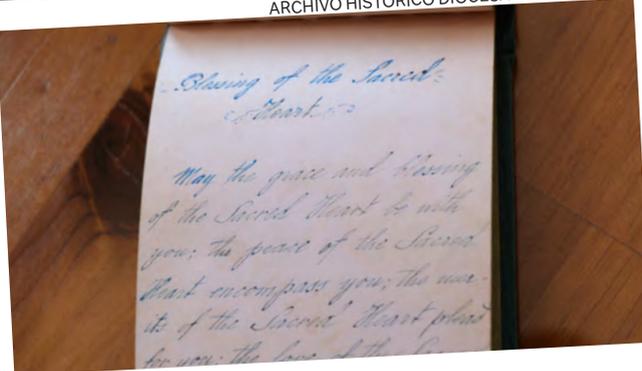
← **Página** correspondiente a enero de 1933 en el diario del beato Polanco.

← **Carta** enviada ya siendo obispo de Teruel.

↓ **Cuadernito** con oraciones en inglés recogidas por el agustino en Filipinas.



ARCHIVO FILIPINAS OSA (VALLADOLID)



ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO DE TERUEL

← **Polanco** (delante, segundo por la derecha) en un viaje a las misiones.

está por ejemplo «un librito que se trajo de Manila, con oraciones en inglés escritas a mano por él», explica el vicario general de la diócesis, Alfonso Belenguer.

Pero el grueso de este fondo, lógicamente, lo constituye lo relativo a su ministerio como obispo y a su martirio. Sobre su asesinato por odio a la fe después de haber sido detenido en enero de 1938 al caer Teruel en manos del bando republicano y trasladado primero a Valencia y luego a Gerona, el visitante puede consultar alguna de las copias de la *positio* de su causa de canonización, que incluye testimonios recogidos en la diócesis.

En relación con el primer aspecto el archivero, Antonio Aranda, subraya que la documentación que dejó como obispo muestra que «trabajó mucho en poco tiempo». Por ejemplo, «colaboró estrechamente con la Acción Católica». Además «fue un hombre muy cercano». Se hacía presente en barrios marginales o con presencia gitana como La Merced, San Julián o El Arrabal. En estas zonas «le tenían mucho aprecio». Todavía hoy, añade Arevalillo, «hay gente que recuerda oír a sus abuelos cómo los visitaba y llevaba colchones y algo de dinero. Fue un apóstol de la caridad en momentos de muchas dificultades». ●



↑ **Cruz** pectoral de León XIV.

después, «le abrió y le enriqueció mucho culturalmente».

Precisamente otro de los tesoros que custodia este archivo vallisoletano es una copia mecanografiada de un diario

en el que «relata sus peripecias por las misiones de América, de Filipinas, de China», un testimonio «impresionante para conocer su vida, su pensamiento y el funcionamiento de la provincia». En sus páginas aparecen «viajes por los ríos, ir de un lado para otro, el calor, los mosquitos, las tormentas o cuando un barco casi naufraga». Uno de los detalles más curiosos es que al llegar a China «escuchó a los fieles de allí cantar el *Cantemos al amor de los amores* en castellano», algo que lógicamente «le chocó y le emocionó». En medio de todo ello, este diario refleja cómo «siempre le sorprendían los frutos tan grandes de la misión, lo bien que se organizaban las cosas y el celo apostólico de los misioneros, a pesar de las diferencias culturales» o de estar en un ambiente «no siempre favorable».

Esta documentación se completa con la que hay en el Archivo Histórico Diocesano de Teruel. Además de cartas y fotos,

IA: URGENCIA ÉTICA



ESTER MEDINA RODRÍGUEZ

Cada vez más personas recurren a chatbots de inteligencia artificial (IA), como ChatGPT, para consultar temas íntimos o buscar consuelo después de, por ejemplo, discutir con su pareja. También para intentar entender por qué se ha enfadado o cómo hacer las paces con ella. Junto a este catedrático de Estudios de Psicología de la Universidad Abierta de Cataluña desgranamos cómo detrás de estos comportamientos hay falta de vínculos reales.

→ Nieto investiga sobre dolor crónico y desarrolla intervenciones en línea.

Rubén Nieto

«La inteligencia artificial solo simula las relaciones»

Es chocante leer testimonios de personas que recurren a la IA para desahogarse, pedir consejo o incluso la llaman «amiga». ¿Ustedes lo notan?

—Mucho. En la consulta, la gente reconoce que antes de venir ha preguntado a ChatGPT buscando solución y, como no la han encontrado, acuden a nosotros. En cierta manera, lo veo normal. Hay una tendencia a hacer todo mediado por las tecnologías y este es un nuevo sistema que ha surgido. La gente utiliza ChatGPT para todo y eso incluye las relaciones en momentos de soledad.

Diga-

mos que en la IA han encontrado una alternativa barata, accesible y que reduce el estigma que sigue habiendo en ir al psicólogo. Otro tema es que esto pueda llegar a ser problemático.

¿Por qué puede ser un problema?

—ChatGPT o un sistema similar, no puede sustituir a un psicólogo. La IA se basa en datos, pero la capacidad para identificar la información correcta, científicamente hablando, es muy limitada y puede recomendar tratamientos no adecuados o incluso contraproducentes. A estos errores los llamamos «alucinaciones». Además, estos sistemas pierden información que el psicólogo sí tiene, como el historial o la información que nos aporta la comunicación no verbal, algo fundamental para nosotros. Creo que hace falta una labor educativa para saber valorar críticamente la fiabilidad de la información que nos da la IA para estos usos.

Muchos reconocen que hacen esas búsquedas porque no tienen tiempo o dinero para ir al psicólogo.

—También es lógico. La oferta que hacemos desde la psicología es desafortunadamente muy baja; ir al psicólogo es difícil para mucha gente por el coste, y la oferta pública es muy baja, lo cual hace muy complicado seguir una terapia psicológica. Es una asignatura pendiente, porque la gente busca otras opciones.

¿En qué tareas puede ayudar la IA a la psicología?

—Por ejemplo, hay estudios que ya han desarrollado un *chatbot* —un programa informático que simula una conversación— para tratar a personas con depresión y ansiedad, con resultados efectivos. O también para resumir información. La gran diferencia es que estos sistemas están entrenados

y supervisados por expertos. Al fin y al cabo, la IA tiene muchísimas ventajas para los psicólogos y no deberíamos tener miedo a utilizarla.

En el documento *Antiqua et nova*, el Papa Francisco defiende que «los seres humanos estamos hechos para experimentar relaciones auténticas» y que la IA solo puede «simularlas».

—Estoy muy de acuerdo con esa idea. La IA solo puede simular las relaciones personales porque en ellas se sustentan muchas cosas que es incapaz de realizar, como las emociones y los deseos. Por ejemplo, aparenta que nos entiende cuando simplemente está uti-

«La gente reconoce en consulta que antes de venir ha preguntado a ChatGPT buscando soluciones»

lizando unos algoritmos para darnos unas respuestas que parecen muy humanas. Además, la interacción con la IA se limita exclusivamente a ese momento, después todo desaparece, porque la interacción acaba y la IA nos olvida.

León XIV ha insistido bastante en su primer mes de pontificado en el desafío de la IA. ¿Cuáles cree que tiene este nuevo pontificado?

—El mayor reto lo tiene también la sociedad en general, y es tener una visión crítica de la IA pero también abierta, porque ha venido para quedarse. Hace falta ayudar a la población a identificar los elementos críticos para un buen uso de esta tecnología, que también puede tener efectos muy perversos. ●

CEDIDA POR RUBÉN NIETO

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

